



# El Restaurador



"...SED SUMISOS A LA LEY"

DEL MANIFIESTO DEL COMANDANTE DEL 5° REGIMIENTO DE CAMPAÑA, JUAN MANUEL ROSAS  
"AL MUY BENEMÉRITO PUEBLO DE BUENOS AIRES" - 10 DE OCTUBRE DE 1820

Personajes de la Confederación Argentina

## Un soldado argentino: Coronel Prudencio Arnold

POR EL FEDERAL APOSTÓLICO

Prudencio Arnold, nació en Buenos Aires en 1809. Fue un destacado militar argentino al servicio de la federación. Siendo muy joven, teniendo 17 años, inició su carrera militar, incorporándose como alférez al Regimiento 3° de Milicias. A fines de 1828 formó en las fuerzas federales que enfrentaron a Lavalle a raíz del motín promovido por este último contra el legítimo gobernador de la provincia Manuel Dorrego. Peleó en Navarro -donde Dorrego fue derrotado- y también en los combates posteriores -Las Vizcacheras, Puente de Márquez- por los cuales recibió los despachos de teniente 1°.

Participó también en la Revolución de los Restauradores (1833), ganándose el grado de capitán. En 1839 en pleno bloqueo francés, actuó en la campaña de Chascomús, contra los estancieros del sur, levantados contra el gobierno de Rosas y al año siguiente hizo campaña contra Lavalle, -auxiliar éste del agresor francés-. Intervino en la batalla de Quebracho Herrado (28/11/1840), donde las fuerzas federales vencieron a las unitarias al mando de Lavalle. Fue ayudante en Córdoba del comandante general de Armas, coronel Vicente González, conocido como *Carancho del Monte*.

Posteriormente permaneció muchos años en el Boquerón, cercana a Rosario, para la defensa de las poblaciones contra los malones de los indios -mandadas muchas veces por el coronel unitario Manuel Baigorria y los dos coroneles Saa-, teniendo destacada actuación en esas acciones, como así también en el rescate de cautivos y de cabezas de ganado robadas.

Participó también en diversas acciones de la guerra civil entre federales y unitarios.

Con motivo del Pronunciamiento de Urquiza, intervino y se destacó en diversos hechos de guerra previos a la batalla de Caseros, por lo que Rosas lo promovió al grado de coronel de caballería de línea, de lo que Arnold no se llegó a enterar, sino muchísimo tiempo después y del propio Rosas. Días antes de la batalla, se incorporó a las fuerzas federales de Pascual Echagüe, hostilizando al ejército urquicista. Un movimiento que hizo el ejército urquicista, impidió que Arnold pudiera incorporarse a las fuerzas de Rosas en Caseros, por lo que no participó en esa batalla. Así lo cuenta Arnold:

"Respecto de las operaciones, yo seguí hostilizando al ejército enemigo por su

extremo derecho y retaguardia, de conformidad con lo que se me había ordenado".

"Desde la Guardia de Luján, y por una conversión rápida, se fue el enemigo sobre su contrario en Caseros, cerrándonos el paso para nuestra incorporación".

"Cuando esta sangrienta batalla tuvo lugar, lo supe por los derrotados, llegando a incorporarme, quienes me comunicaron el desastre sufrido por nuestras tropas".

"Cierta del triunfo del enemigo, marché para la Guardia del Monte, punto que, según calculé, debían de tocar las tropas derrotadas".

"Por aquel paraje permanecí tres días, hasta saber del paradero de los generales Rosas y Pacheco; mas nada conseguí, por que todo se rodeaba de la más completa incertidumbre. Mientras mas investigaciones hacía más era la confusión que se ofrecía..."

Producida así la derrota del ejército de la Confederación Argentina en la batalla de Caseros, ordenó a su columna que no se rindiese y dio fin a sus ser-

vicios. Escribió Arnold: "Fui el último de los capitanes que mandaban fuerza de los Ejércitos Argentinos que obedecían a este señor general (Rosas) y el único que no presentó armas al general vencedor" (Urquiza).

El nuevo hombre fuerte de la Confederación - Urquiza- le dio seis meses de licencia con orden de presentarse nuevamente en el ejército, pudiendo así seguir su carrera militar pero ya a las órdenes de Urquiza. Intervino en diversos hechos de armas entre la Confederación Argentina y el Estado de Buenos Aires. En Pavón (17 de setiembre de 1861), fue ayudante de Urquiza. Días después el presidente Derqui lo nombró comandante de la Guardia Nacional en los Partidos de San Nicolás, Pergamino, Rojas, Salto y Junín, renunciando al poco tiempo.

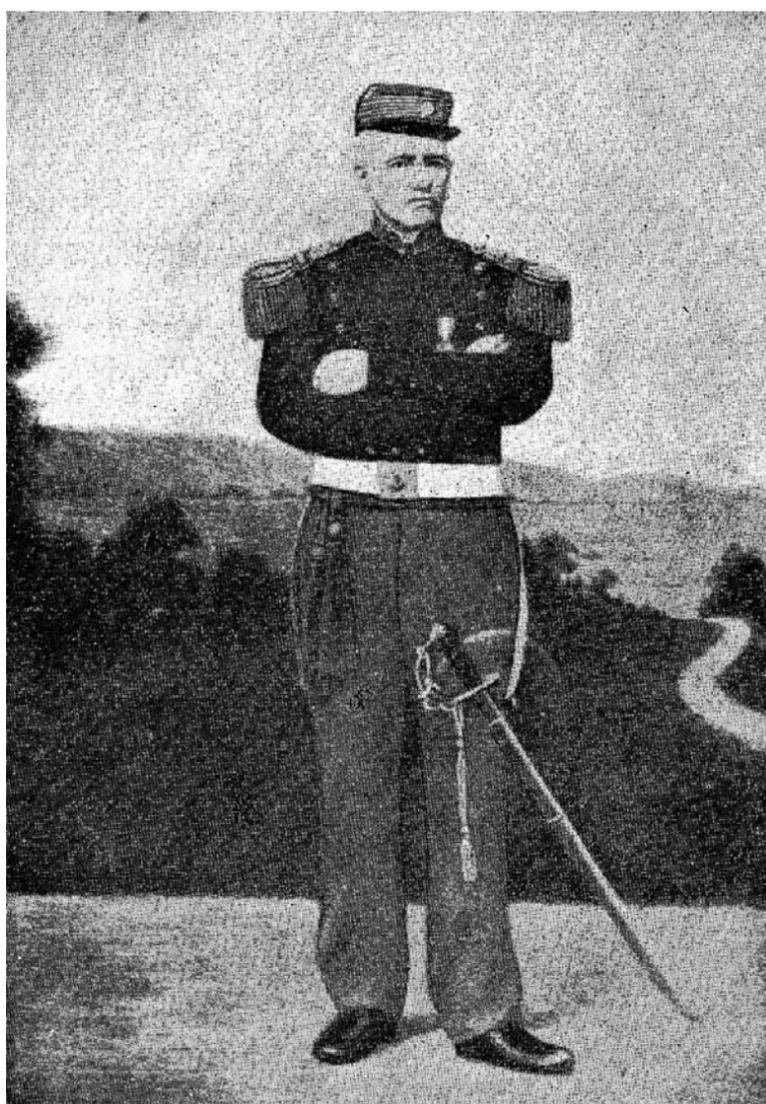
Mitre, el "vencedor" de Pavón y hombre fuerte en esos momentos de la Argentina, lo autorizó a residir en su estancia o donde quisiera. Vivió así en Rosario y San Nicolás y después en su estancia Santa María en el sur de Santa Fé.

Fue leal y amigo de Rosas -aún en la época antirrosista- con quien mantuvo intercambio epistolar. En una de sus cartas le dice al ex dictador: "Su retrato de bulto es el único que hay en la salita de mi casa, en esta ciudad, frente a las ventanas de la calle".

Escribió muchos relatos históricos y en 1893 publicó en Rosario sus memorias autobiográficas tituladas "Un soldado argentino", que son las más conocidas.

Apoyó políticamente al Dr. Bernardo de Irigoyen y falleció el 31 de marzo de 1896.

En el estudio preliminar "Acerca del ejército y la armada nacional en la época de Rosas" a la reedición de "Un soldado argentino" (Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1970), el Tte. Cnl. Fernando Baldrich, menciona la participación de Arnold en diversos hechos de armas y dice: "Desfilan en los recuerdos del coronel Arnold, hechos trascendentales... y la frontera sud de Santa Fe donde enviado por quince días debe permanecer nueve años y seis meses, combatiendo repetidamente contra los indios ranqueles y su célebre cacique Painé -fundador de la dinastía de los zorros- y su aliado el exiliado oficial unitario Manuel Baigorria, que asolaba las fronteras destruyendo los hogares y apoderándose de cautivos y ganados que negociaban en Chile".



Fuentes:  
Diccionario Histórico Argentino, Edit. Fabro.  
"Un soldado argentino" de Prudencio Arnold

# Memorias de "Un soldado argentino"

Transcribimos a continuación, parte del capítulo VII de "Un soldado argentino" en la que se describen costumbres indias en el arte de la guerra y otras, diversas acciones contra los ranqueles, etc., narraciones que consideramos interesantes y creemos que nuestros lectores coincidirán en ello.

Los indios ladrones, después de los tres últimos golpes recibidos, no se atrevieron a hacer nuevas excursiones numerosas. Creyeron prudente hacer la guerra de partidas como sistema más ventajoso para escaparse y más difícil para nosotros darles alcance.

Los salvajes fundan el buen éxito de sus correrías en no hacerse sentir a su entrada y, como consecuencia, el no ser alcanzados en su salida.

Algunas ocasiones se valen de cierta estrategia guerrera para obtener mejor resultado. Invaden con cierto reposo al principio, sin establecer guardias en puntos estratégicos; no tienen caballerizos, cuidando cada cual su caballo. Cuando los hacen pastar en campos vírgenes, les ponen la *manea* haciéndolos comer casi a su lado. Algunos días no marchan y así continúan hasta que se aproximan al campo que recorren nuestras descubiertas. Una vez allí se establece un riguroso servicio cual lo requiere el peligro. Su objeto principal es observar ocultamente los movimientos de las partidas exploradoras desprendidas de los fortines.

Como cada cual se esmera en desempeñar bien su papel, el servicio se hace en toda regla.

Es práctica en ellos destacar de avanzada un solo indio, procurando para esta comisión los que tienen vista clara y habituada a distinguir en el desierto los objetos a largas distancias.

El indio se desliza agazapándose y procurando siempre que el borde ondulado del terreno le sirva de antemural para ocultar su presencia. Cuando llega al pie de una cuchilla, se baja del caballo y la asciende despacio y con toda precaución, para descubrir el campo del lado opuesto explorándolo con la vista hasta donde ella alcanza y si nada le llama la atención se arrastra de barriga hasta la cima; allí vuelve a practicar una segunda exploración de ojo y si nada ve que pueda ofrecer peligro, se sienta y observa en contorno; luego se pone de pie y hace la misma operación.

Asegurado entonces de su situación, desciende de la altura, monta en su caballo y vuelve a ascenderla en esta forma. Allí se hinca sobre el *recado*, después se pone de pie y observa y si nada le llama la atención sigue avanzando e investigando con su mirada, hasta llegar a otra ondulación, donde se repite la misma operación y así continúa explorando el campo sin fatigarse.

Naturalmente, de tan sigilosa investigación resulta que por lo general es el indio quien descubre primero al enemigo y como ésta es una ventaja innegable, resulta que obtiene las consiguientes ventajas de su campaña.

Seguramente que los salvajes no tienen mejor vista que nosotros; pero es indudable que al método emple-



ENTREVERO

ado se agrega la práctica de observación en el desierto y con esto nos superan indispensablemente.

Las capas de aire en el campo producen al reflejo del sol efectos de espejismo, que a lo lejos semejan lagos inmensos que confunde, aumenta o disminuye los objetos aparentemente.

Entre otro de los conocimientos que da la práctica de observación, también tiene su significado lo que nuestros paisanos llaman "campo alborotado".

Entiéndese por campo alborotado una agitación inusitada que se observa en los animales pobladores de las pampas, tales como los avestruces, gamas, liebres y yeguas alzadas, que en tropel surcan los campos, como si presintiesen un peligro cercano.

¿Por qué se produce este movimiento en esos animales?

En este caso, la buena vista práctica vale mucho.

Generalmente se produce ese movimiento cuando uno o más jinetes los corren o espantan con su presencia. Una cuadrilla de avestruces asustada huye hasta muy lejos, y en su tránsito agitado inquieta a todos los demás animales, que se asustan y huyen a su vez.

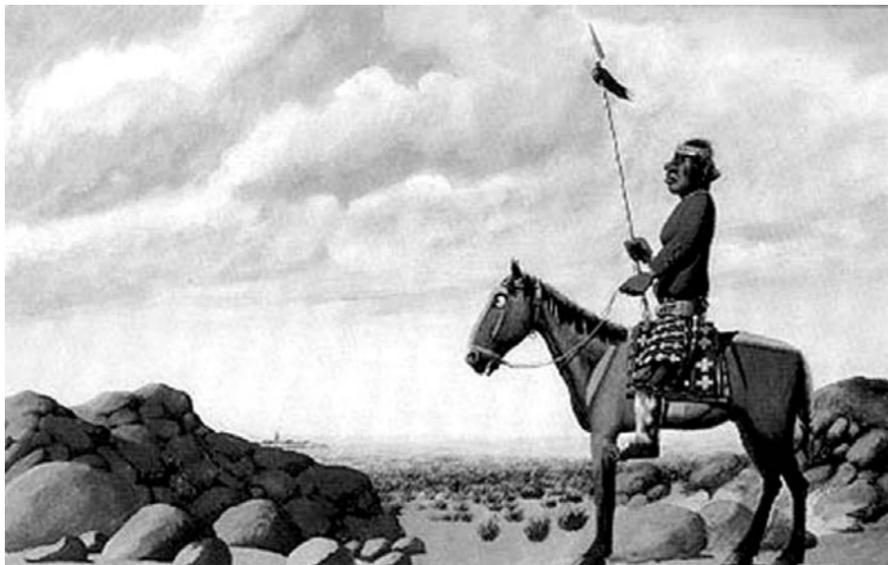
Muchas veces la alarma producida en un punto dado, se ha extendido hasta una distancia de más de seis leguas.

También sucede que una cuadrilla de avestruces (los alarmistas de la pampa) se refocilan (retozan); otras las ven huir y otras sienten solamente el tropel; bastando una u otra cosa para producir la alarma en toda una zona de varias leguas.

Entre las verdaderas o falsas alarmas se produce pues, la duda.

Es en esto precisamente que estriba el peligro.

HUAMPELEN



El indio que se apercibe de estos movimientos se echa de barriga sobre el suelo levantando la cabeza lo suficiente para observar en todas direcciones y si su desconfianza aumenta, echa también su caballo al suelo y no se mueve de allí hasta no practicar una exploración satisfactoria.

Nuestras partidas salen diariamente de sus cantones a recorrer el campo, faltándoles de todo, hasta de buen caballo para escapar. Fastidiado el soldado por el mal trato, escasez o recargo en el servicio, los primeros días teme al peligro y va con cautela; pero después de un mes se familiariza con el peligro, recorriendo los mismos parajes que antes temiera, sin precaución alguna y sin observar nada; creo que aun de su existencia misma se olvida, pues sólo piensa en los avestruces para correrlos, siendo esta y otras causas las que motivan las sorpresas dadas por los indios a las poblaciones que descansan en la confianza

de las guarniciones de las fronteras.

Por eso el indio bombero, que bien oculto lo ha observado y visto todo, se ríe diciendo: "Cristiano sonso."

Sus observaciones son transmitidas a sus compañeros, esperando que la partida, cuyos movimientos han observado, se reconcentre al fuerte, para emprender su marcha bien descansados, tanto las cabalgaduras como los jinetes. Caminan casi siempre durante la noche, haciendo jornadas de 20 leguas. Y así sorprenden las primeras poblaciones y los vecinos que en ellas encuentran, obligados por la actitud amenazante de los invasores, les dan datos de todo lo que necesitan saber para orientarse bien. Es por esto que jamás desprenden bomberos después de pasar los fortines.

Cuando por caso imprevisto son apercebidos por alguien, emprenden una tenaz persecución sobre el descubridor; de manera que si éste se escapa no pueda llevar el aviso a las guarniciones y cuando las lleve, ellos han retrocedido lo suficiente para ponerse fuera de alcance de toda persecución.

Pocas veces avanzan después de aclarar el día, para no perder tiempo, calculan sus jornadas con el despuntar de la aurora para llegar a puntos convenidos y de allí regresar llevando las haciendas, las familias y cuanto encuentran lo más ligero posible; de manera que todo aviso que por alguien pudiera llevarse a las guarniciones, cuando llegue, los invasores se encuentran a gran distancia.

Complementa su plan de retirada dejar a su retaguardia los mayores obstáculos para embarazar la marcha de sus perseguidores.

Así burlan la vigilancia de las fronteras y sorprenden las poblaciones fronterizas, probando con esto que no son tan ignorantes y descuidados como nosotros los creemos, en el arte de la guerra y, mucho menos, cuando de 50 excursiones que nos hacen, en una salen mal parados y esto debido tal vez a inconvenientes ajenos a todo cálculo.

El indio, en el combate, es de empuje terrible; choca con violencia incalculable. De ahí que se considere su caballería sin igual en el mundo; ni tampoco hay caballería que ocasione más bajas al enemigo. Me fundo en la superioridad del caballo que monta y en la hábil destreza de la lanza que maneja, que es de una largura extraordinaria, casi el doble de

CON LA VERDAD  POR LA PATRIA

*El Restaurador*

PERIÓDICO CULTURAL  
INDEPENDIENTE DE LA CIUDAD  
DE GENERAL SAN MARTÍN  
(CIUDAD DE LA TRADICIÓN)  
Tirada: 5800 ejemplares

Director propietario:  
Dr. Norberto Jorge Chiviló

Redacción: Calle 89 R.  
Carrillo N° 2182 2° "A"  
(1650) - Gral. San Martín  
Prov. de Bs. As. 4752-7238  
elrestaurador@argentina.com

Administración: Calle  
104 O'Donnell N° 3025  
(1653) Villa Ballester

la nuestra, que es o debe ser de tres varas por la táctica. Además el indio usa espuelas, prenda que nunca le falta aunque sea de madera y construida por ellos mismos. Con ella agujeronean al caballo obligándolo a avanzar hasta hacer chocar la cabeza con los del enemigo; pero poco antes que esto suceda entra a operar la chuza que como es tan larga va a herir primeramente la cabeza del caballo de su contrario, el cual, sintiendo la punzada, se abalanza por lo regular hacia atrás, desorganizando la formación de sus compañeros inmediatos, quienes sin querer y sin cobardía presentan la espalda al enemigo, por cuanto el caballo, por espíritu de propia conservación, tiende a huir en retirada. Rota así la línea de formación, se produce la derrota antes que el entrevero, único en el que el indio puede quedar indefenso, por el largo regatón de su lanza. Pero ocurre preguntar: ¿Cómo contar entonces con esa oportunidad para batir a los salvajes, si antes que ella se produzca ya somos derrotados?

El indio, en último caso, pone en juego sus cuatro armas favoritas: el caballo, la chuza, las boleadoras y las espuelas de que dispone, para hacer más terrible la mortandad. Éstas son las razones por que en una derrota que ellos nos hacen, ocasionan más bajas que lo que nosotros les hagamos, como está probado por los multiplicados acontecimientos luctuosos de esa larga guerra que hemos mantenido con las tribus de las pampas.

La infantería es indudablemente menos adecuada para perseguirlas. Es pesada y eso dificulta el fácil alcance, pues los indios son livianos y todo su afán consiste en salvar el botín a todo trance, fiados únicamente en su agilidad y buenos caballos, sin comprometer combate. Por esta razón no conviene cargar al soldado de caballería con armas pesadas como las que usa el infante. Muchas veces es bastante un facón para combatir contra el que maneja una caña. Es indudable que llegan casos en que el arma de fuego es indispensable, sobre todo para la formación y defensa de los cuadros, compuestos de infantes improvisados de caballería desmontada.

Esta maniobra es previa y solamente sirve para apoyar guerrillas armadas con armas de fuego, y desprendidas para escopetear al enemigo, con la seguridad de no poder ser arrolladas por éste, sino hasta donde está situado el cuadro, cuyo punto de apoyo es formidable y el indio no puede destruir fácilmente.

Estas maniobras son sangrientas, pero indispensables para la defensa de las armas de la civilización.

Cuando los indios se alistan para el combate, forman naturalmente su línea y la única maniobra que conocen es la de procurar los flancos al enemigo. Cuando acometen emplean esta especie de interjección: *ya, ya, equi-*



SOY DEL 5º

valente en cierto modo a nuestra voz de: *a la carga.*

Al empuje irresistible de las cargas de la caballería indígena solo queda el apoyo de los cuadros únicos que el indio respeta, más por conveniencia que por falta de valor para acometerlos.

Depende, sin embargo, de la pericia de los jefes la economía de sangre y de vidas, cuando el éxito de las armas no lo considere absolutamente indispensable o inútil.

Muchas veces conviene repetir las maniobras dos o tres veces, para conseguir cambiar la faz de la lucha.

El indio no tiene interés de matar donde corre él el peligro de ser muerto. Pelea regularmente por defender lo que lleva, procurando llegar con el botín íntegro a sus tolderías.

Cuando en las cargas no consiguen producir la derrota del enemigo, sus filas empiezan a ralearse y desmoralizarse por falta de disciplina. Atinan a apresurar el alejamiento del robo, mientras una cuarta parte de sus lanceros hacen resistencia en retirada para protegerlo.

Procurar que los bárbaros sólo entretengan en el combate una cuarta parte de sus fuerzas es indudablemente una excelente ventaja.

En tales circunstancias, el jefe debe aprovechar para que el enemigo no quede dueño del campo, lo que importa, en caso contrario, dejarle triunfante con sus haciendas y cautivos.

De todo esto resulta que cualquiera formación para nuestras caballerías, que no sea en cuadro, es inconveniente, porque no puede batirse con ventaja, ni guardar cada cual su caballo. En este caso ocurre que los indios, dividiéndose en grupos, llevan unos el ataque por el frente, mientras otros les pican los caballos por retaguardia, para que éstos produzcan la desorganización en las filas.

Lo más prudente y mejor en estos casos es, si hay tiempo, voltear y manear los caballos, para que no puedan levantarse, colocándolos lo más cerca posible los unos

de los otros y formando con ellos un círculo o corral que sirva de trinchera.

La guerra con los indios era necesario, pues, conocerla prácticamente, habituándose a vivir en las guarniciones de frontera. Su sistema de espionaje y sus elementos y hábitos para las luchas contra los cristianos se conocían solamente allí.

Yo, condecorado ya de los medios que el indio empleaba en su guerra de recursos, tenía mis partidas corredoras de campo, compuestas generalmente de un baqueano y tres soldados cada una. Las situaba por ocho días, quince ó 20 leguas a vanguardia, en los lugares más peligrosos.

Iban a hacer aprendizaje sobre las prácticas guerreras indígenas.

Cuando, en fuerza de observaciones constantes, aprendieron del indio sus maniobras, con su caballo en el desierto, empezaron a desconfiar del suyo no adiestrado y por la larga distancia que los separaba de toda protección. Yo también pensé como ellos sobre el peligro que corrían y les ordené enseñar a otro caballo a correr enfrenado, a la par del que montaban y en toda la furia pasar el jinete del lomo del uno al lomo del otro.

Quedaron satisfechos en que esos dos caballos podían competir con uno de los indios, pero nos quedaba otro inconveniente y era el modo de tomar animales silvestres para comer sin alborotar el campo; es decir, sin correr.

Supé que en Chivilcoy se poseía un perro galgo, mestizo, bien enseñado. Lo mandé comprar; pero sus dueños me lo enviaron de regalo.

Este perro, se llevaba al tiro por los cañadones, y cuando se encontraba un avestruz, liebre o gama, se lo soltaba, guardando el jinete cierta distancia y marchando siempre al trote, hasta que aquél hacía su presa y la conservaba hasta que éste llegara.

En las fronteras, un perro de esa clase era una verdadera adquisición, sobre todo para las partidas exploradoras a que me refiero.

Todos estos recursos procuraba con toda la fuerza de mi voluntad, para conseguir sentir y batir a los invasores de la pampa, antes de que entrasen en las poblaciones, porque después no es posible remediar los males que ocasionan, aunque sean derrotados ventajosamente.

Así continué, en este servicio peligroso de las fronteras, por espacio de más de nueve años, sin abandonar mi campamento para ir a los pueblos inmediatos, ni siquiera a las estancias cercanas. Para mí no había más que el cuidado de la frontera, el *patria* y el soldado con el cartucho en la canana y con la brida en la mano.

Nota:

Las ilustraciones corresponden a pinturas de Florencio Molina Campos

## RAUL SCALABRINI ORTIZ Su lucha y sus enseñanzas

Federico Gastón Addisi (Compilador) - Raúl Scalabrini Ortiz - Jorge Scalabrini Ortiz - José María Rosa - Fermín Chávez - Bruno Jacovella - Luis Soler Cañas - René S. Orsi - Manuel Gálvez - Julio Inzusta - Juan Carlos Goyeneche - Jigroel Angel Scenna - Luis Alberto Murray - Miguel Casero - José Górriz - Juan J. Hernández Arregui - Arturo Jauretche - Víctor Santa María - Enrique Mansón - Francisco J. Petrucci - Gabriel A. Grana y Juan A. Sartoretti - Elido Vecchi y Olga Funes - Jorge Korumbit - Pablo J. Hernández - Juan Domingo Perón

Con prólogo de Pacho O'Donnell



Ediciones  
Fabro

A cincuenta años de la desaparición física de Raúl Scalabrini Ortiz, Editorial Fabro tiene el gusto de presentar esta nueva obra sobre este preclaro patriota.

Como bien señala Pacho O'Donnell en el prólogo del libro "Scalabrini dedicó algunos años a descifrar el mecanismo por el cual Gran Bretaña, la gran potencia de aquellos tiempos, controlaba y saqueaba las riquezas argentinas con la complicidad de la oligarquía gobernante".

Cuando en otras épocas la dominación se daba por el avasallamiento de las personas, mediante la esclavitud, mas tarde lo fue por la ocupación del territorio y mas cercana a nuestra época por el manejo de la economía. Hoy lo que se coloniza y domina son las mentes de la población.

Ud. no puede dejar de leer esta obra que ponemos al alcance de todos.

Ediciones  
Fabro

La  
llave  
del  
conocimiento

Fabián D'Antonio

4791-2737

Cel. 15-50052047

[www.edicionesfabro.com.ar](http://www.edicionesfabro.com.ar)

[contactos@edicionesfabro.com.ar](mailto:contactos@edicionesfabro.com.ar)

¡¡ TENGAMOS EL FUTURO EN NUESTRAS MANOS !!

# Arnold y su ascenso a coronel de caballería de línea

Nos dice Arnold en su autobiografía "Un soldado argentino":

"Con motivo de estos acontecimientos (previos a la batalla de Caseros) y del resultado que se obtuvo mediante mi oportuna cooperación supe, después, que el señor general Rosas había acordado ascensos a mi favor, extendiéndome despachos de coronel de caballería de línea; despachos que no llegaron a mi poder a consecuencia de los sucesos de Caseros.

Como de estos despachos no tuviera yo mismo certidumbre pude, al cabo de muchos años, saberlo positivamente por cartas del mismo general Rosas, que me escribió desde Inglaterra, contestando a otras que con motivo de amistad y de averiguar que hubo al

respecto le escribiera yo, las cuales fueron como sigue:

San Nicolás, abril 20 de 1873.

Señor Br. General D. Juan M. de Rosas.

Mi querido General.

Ni la ausencia, ni la distancia, ni el largo período de tiempo transcurrido desde su viaje a Europa, han borrado un momento de mi memoria el hombre de mi predilección y mis simpatías y cada vez que se pronuncia el nombre de Rosas mi corazón palpita a impulsos de estos mismos sentimientos.

Sabe Vd. que he sido militar y no político; como tal, mi adhesión siempre es profunda hacia Vd. y mi más íntimo deseo sería verlo y abrazarlo, pero ya que esto es imposible

desde aquí tengo el placer de saludarlo, deseándole toda felicidad y que cuente con el profundo cariño de su más afectísimo servidor y amigo.

Prudencio Arnold.  
-----

Burges farm Near Southampton, octubre 16 de 1873.

Señor Coronel Don Prudencio Arnold.

Mi querido Arnold.

La interesante de Vd., Abril 20, es para mí tan querida como satisfactoria.

Es un calmante a mi mal estar por la pobreza en que vivo. No he olvidado a Vd. ni lo olvidaré jamás.

Lo he seguido y lo seguiré siempre constante, con mis votos, por su mejor felicidad.

Respetaba su silencio, en tantos años, atento a las circunstancias del país.

Pero aun cuando no lo extrañaba, lo sentía.

Pocos días antes de la batalla de Caseros, tuve a Vd. como a sus hechos buenos, bien presente, cuando entre otros varios despachos de ascensos, firmé también, en Palermo de la Encarnación, el que a Vd. corresponde en justo premio a sus servicios.

Vivo, puedo repetirlo, pobre, con la suma con que me auxilian algunas fieles personas amigas, que se compadecen de mi situación.

Así solamente puedo continuar en esta Chacrita y tener campo y caballo para distraerme, en la soledad de mi destino.

Adiós, mi querido Arnold.

Sí abracémonos y mande Vd. en la fina amistad, de su afectísimo amigo.

Rosas.  
-----

San Nicolás, octubre 5 de 1875.

Sr. Br. General D. Juan Manuel de Rosas.

Mi querido General:

He recibido con todo gusto su contestación muy apreciable para mí, 16 de Octubre de 1873.

No he recibido los Despachos de ascenso a que se refiere Vd. en su citada apreciable contestación.

Pero desde que el Gobierno legal de mi país presidido por Vd., señor General, ha reconocido que yo cumplí con mi deber en servicio de la Patria, es el más alto honor a que he podido aspirar.

Si el despacho de mi ascenso se ha extraviado, no es más que un papel escrito subalterno del deber cumplido.

V., mi General, aprobó mi conducta militar y eso es para mí más honroso que el ascenso.

Su retrato de bulto es el único que hay en la salita de mi casa, en esta ciudad, frente a las ventanas de la calle.

Digo esto para que calcule V. el placer que yo recibiría, toda vez que quisiera favorecerme con sus cartas.

Que Dios nuestro Señor le conceda buena salud, mi general, son los deseos invariables de su muy afecto compatriota, subalterno y obsecuente amigo.

Prudencio Arnold.  
-----

Burges farm Near Southampton, enero 7 de 1876.

Señor Coronel D. Prudencio Arnold

Mi querido Coronel Arnold:

Reciba Vd. mi más íntima gratitud, por las diez onzas de oro que con su muy apreciable Octubre último me ha remitido y que sin demora recibí de auxilio por conducto de nuestro amigo Federico. Por el mismo remito a Vd. el correspondiente recibo, por separado, para que lo envíe con la presente a Vd.

Es adjunto el Despacho de Coronel de caballería de línea, que como otros firmé en Palermo de la Encarnación, pocos días antes de la batalla en Caseros.

Así quedaron, a virtud de mis urgentes ocupaciones, sin espera en esos días. Y así

vinieron a este país, como otros, en el mismo caso, entre papeles de mi despacho inmediato.

"Su retrato de bulto dice Vd. es el único que hay en la salita de mi casa, en esta ciudad, frente a las ventanas de la calle"

"Digo esto para que calcule Vd. el placer que yo recibiría, toda vez que quisiera favorecerme con sus cartas".

En justa correspondencia y testimonio de mi reconocimiento, a ese y demás hechos nobles de Vd., que acreditan su fidelidad y amor patriótico, iré enviando a Vd. cuando pueda y según me pudiera ir siendo posible, algo en copias, de algunos de los rasgos, de las épocas, todo en reducido compendio, de la vida del general Rosas, cuyos hechos sean del dominio público.

Así podrá Vd., con esos antecedentes, de la verdadera historia de Rosas, contestar a preguntas referentes a los cargos, que se han seguido y siguen inventándole los que lo juzgan por el tiempo que presidió la Confederación Argentina, como a un hombre gobernando en épocas las más tranquilas y serenas.

En mi protesta, de la que incluyo a Vd. un ejemplar, digo tener en la provincia de Santa Fe unas tierras. Esas tierras no son en el departamento del Rosario, pero sí en su frontera al Sud.

Digo esto, porque, en los primeros meses de su promulgación, me dijeron que un señor vecino del Rosario había publicado ser suyas, creyendo fueran en dicho departamento. Pero aun cuando así hubiera sido, jamás yo habría recibido una donación tan distinguida y honrosa, con perjuicio de persona alguna.

Son, repito, en la frontera inmediata a la línea divisoria, entre Buenos Aires y Santa Fe.

Disponga Vd. mi querido Arnold, del íntimo afecto con que soy su agradecido amigo.

Rosas

**RELOJERÍA LETY**  
(TALLER PROPIO DE ALTA TECNOLOGÍA)  
Service  
(PRESUPUESTO SIN CARGO - TRABAJO GARANTIZADO)  
Cu cu - Carrillón - Péndulo  
Servicio en general de todo tipo de reloj



4738-8081 - Jean Jaures 2806 - Malaver  
timehoy@tutopia.com // www.timelety.com.ar

**Dr. Hugo Edgardo Martín**  
ABOGADO

San Lorenzo 2108 - 6° piso - Of. 1  
1650 - San Martín - Tel. 4752-7026

**Ariana A. Di Benedetto**  
**Antonio José Di Benedetto**  
Abogados  
Calle 69 N° 3392 (1651) San Andrés  
Tel.: 4738-2880

**alpes automotores**  
*los mejores autos, al mejor precio*

Córdoba 3905, esq. Jean Jaures - Villa Ballester (1653)  
Fax/Tel: 4767-3682 / 4738-6379

info@automotoresalpes.com.ar / www.automotoresalpes.com.ar

**Alpes Propiedades**

Córdoba 3905, Villa Ballester (1653)  
Fax/Tel: 4767-3682 / 4738-6379

www.alpespropiedades.com / inmobiliaria@alpespropiedades.com

# Opiniones

Emilio Juan Francisco Ravignani, nació en Buenos Aires en 1886 y falleció en la misma Ciudad en 1954. Siendo muy joven, en 1909, se graduó de abogado. Fue político, juriscónsul, historiador y profesor universitario en las Universidades de Buenos Aires y La Plata. Fue el fundador y Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que dirigió hasta 1946 y que luego de su fallecimiento lleva su nombre. Fue Decano de dicha Facultad. Siendo estudiante se afilió a la Unión Cívica Radical y fue diputado nacional durante tres períodos. Se identificó con el antipersonalismo -opositor a Hipólito Yrigoyen-, siguiendo el liderazgo dentro de su partido de Marcelo T. de Alvear. Fue miembro de la Academia Nacional de la Historia.

Durante la década infame (1930-1943), junto a otras personalidades como Federico Pinedo, Victoria Ocampo, Nicolás Repetto, Julio A. Noble -entre otros-, integró la Junta Ejecutiva Central de Acción Argentina, que era una organización destinada a oponerse al nazismo y para presionar al gobierno argentino a declarar la guerra al Eje (Alemania-Italia-Japón).

Sus obras más importantes fueron entre otras: Una comprobación histórica, el comercio de ingleses y la Representación de Hacendados de Moreno (1914), Historia del Derecho Argentino (1919), Historia Constitucional de la República Argentina (1926-1930), El pacto de la Confederación Argentina (1938) y su obra culminante, los siete tomos de las Asambleas Constituyentes Argentinas (1937-1940).

## He aquí su opinión sobre Rosas:

Rosas fue una personalidad que se acrecentó firmemente merced a su vinculación con los intereses y necesidades del país. Llegó un momento en que dominó por completo el escenario del país y su acción trascendió los límites de la Argentina. Negarlo o ignorarlo sería absurdo. Consagróse, en las horas iniciales de su existencia, al fomento de nuestra industria madre: la ganadería. Esto no sólo le dio patrimonio, sino también prestigio social y político. La vida de estancia, junto a la frontera interior, le creó el trato con nuestros elementos rurales, gauchos e indios. No por ello se apartó del trato con la clase distinguida de la ciudad. La estancia, entonces, exigía la propia defensa y, en especial, su amparo del malón de los indios. Así se hizo jefe de milicias. Pero sus milicias de campaña no eran montoneras; en 1820 se presentaron a la ciudad de Buenos Aires como restauradores del orden. Era natural que los intereses económicos vitales no pudiesen mantenerse sino dentro del orden más absoluto. Esto condecía con la mentalidad de Rosas: orden, siempre orden. Los hacendados porteños, obligados, en parte, a retirarse de la Banda Oriental, se expandieron por la campaña de Buenos Aires. Se impuso el ensanche de las fronteras. Tan lo entendió Martín Rodríguez durante su gobierno, que alcanzó las serranías del Tandil. Y aunque Rosas no aprobara el método adoptado en la lucha, fue un propulsor de la ocupación del desierto. Durante el



corto gobierno de Dorrego, planeó un nuevo avance. Se llegó a Bahía Blanca.

Al mismo tiempo, por su acción como jefe de milicias, Vicente López lo nombrará comandante general de campaña en 1827. Penetra, en esta forma, con paso firme, al terreno de la política, vinculado al partido federal. No podía ser de otro modo, dado su trato con los Pueblos, así, con mayúscula.

Rosas tuvo amigos entre gente importante y entre los humildes. Mas su prestigio, como hombre, lo afirmó en estos últimos; entre los importantes se incubaron enemigos como Maza y los estancieros del Sur, que acaban de ser glorificados. En la abundante correspondencia de Rosas -virgen de inferencias, aunque desde hace años la tengo individualizada y seleccionada en buena parte para el Instituto de Investigaciones históricas- pueden verse las diversas tonalidades de su amistad. La mantenida con Terrero, v. gr., ofrece una faceta sentimental digna de análisis. Al general Pacheco le tuvo una confianza ilimitada hasta las vísperas de Caseros. Al coronel Vicente González, en otro plano de acción, lo utilizó como nadie. A su hermano Prudencio lo conservó siempre a una determinada distancia. A los personajes federales del interior los envolvió en una trama amistosa, tan fuerte y sutil que, sin su conocimiento, haría inexplicable la acción política desplegada. Con Estanislao López y Juan Facundo Quiroga estructuró la Confederación a partir de 1831 sobre la base de un íntimo entendimiento; sólo que, para ello, puso ingredientes espirituales distintos. El estilo epistolar con López y Quiroga tiene matices profundamente diversos. Era un gran conocedor de temperamentos; supo ser, así, un político práctico. En la correspondencia sostenida con uno y otro, y los respectivos actos de conducta, aparenta dos ecuaciones personales diferentes, fruto de una conciencia política proteiforme. Es un príncipe criollo.

## Estudio Jurídico Alonso López y Asociados

Pueyrredón 2791 (ex 112) 1°-2° piso  
(1653) Villa Ballester

Marcelo T. de Alvear 1381 1° piso,  
oficinas 11 y 12 (1058) Buenos Aires

Tel. Radio Fax: (54-11) 4764-1830  
4767-5653 / 5168 / 5287  
estudioalonsolopez@alonsolopez.com.ar

## Estudio Jurídico Lamberti y Asociados

Civil y Comercial - Capital y Provincia

Dra. Carolina N. Lamberti  
Dra. Karina Gisela Hernández

Artigas 4800 (esq. Vte. López) Villa Ballester

Tel/Fax: 4767-0432/9399

estudiolamberti@yahoo.com.ar

## Gestoría Jorge Insaurrealde

Diligenciamientos  
judiciales

MARÍA BELÉN INSAURREALDE  
Gestora

Av. Dr. Ricardo Balbín 1777, 2º, Ofic. 26

(1650) Gral. San Martín

Tel: 4724-3527 - Nextel Id. 578\*802

Atención: Lun. a Viern. de 8.30 a 14 hs.

## Estudio Jurídico Bernardi & Asociados

CLAUDIO FABIÁN BERNARDI  
Abogado

Diagonal 141 (Lacroze) N° 2201  
Frente Estación Tropezón F.C.G.U

estudiobernardi@conexiones.com.ar

Lunes, Martes y Jueves de 16.00 a 19.30

Tel./Fax: 4750-2028



## Vivero María Marcela

Diseño del paisaje - Mantenimiento empresarial

4768-1645 15-4419-0624

lacanilla@ciudad.com.ar

Estudio Jurídico  
**SALES Y ASOCIADOS**

Dr. Demetrio Jorge Sales  
Abogado

Calle 65-Independencia N° 5039 (ex 233)  
Villa Ballester

4764-4850 // 4738-6091  
djsales4850@hotmail.com



**MARTILLERO PÚBLICO Y CORREDOR INMOBILIARIO**  
**PERITO TASADOR JUDICIAL**

C 84 Sarmiento 5800 - 1650 - Villa Libertad - Gral. San Martín  
Tel/fax: 4844-7656 // Cel:(15) 6623-1012  
izzipropiedades@arnet.com.ar / atención lunes a viernes 17 a 19

## Oscar Mario Spinelli

ABOGADO

Juárez 3789 4° A - San Martín  
4753-8781 / 4758-2263  
ospinelli@arnet.com.ar

## GARCIA LAREDO ABOGADOS

Estudio Jurídico

ADMINISTRACIÓN DE COBRANZAS  
ASUNTOS CIVILES Y COMERCIALES  
RECUPERO DE DEUDAS

Calle 91 N° 1972 (ex San Martín N° 64)  
Galería Plaza 4° piso Of 45  
San Martín - Prov de Buenos Aires  
Tel/Fax 4752-2223/4753-4782

## ROBERTO DOMINGO FRIGERIO

Escritano

IBARROLA 7046 / 4642-3605

CIUDAD DE BUENOS AIRES



LIBRERÍA  
*El Gaucho*

Boyacá 1538

Neuquén 765

4582-2721

4432-5164

Ciudad de

Buenos Aires

COMPRA - VENTA - CANJE  
LUNES A DOMINGOS DE 10 A 21HS

www.libreriaelgaucho.com.ar / info@libreriaelgaucho.com.ar

COMPRA DE BIBLIOTECAS COMPLETAS - VOY A DOMICILIO

## Del libro "Curiosidades de la ciudad vieja" de Jorge Vilella

(Gentileza de su hijo Mariano Vilella Sánchez Viamonte)

# Itinerario final de Rosas (1852)

En su retirada de la batalla de Caseros, Rosas fue herido en la mano derecha por una bala de fusil, aunque levemente, cuando abandonaba el campo de batalla, apenas pasada la una de la tarde. Le quedaban fuerzas bravas y leales, pero dado el desastre de la mayoría de las tropas que comandaba y el caos que el enemigo había producido entre sus filas en cuanto comenzaron las hostilidades, al mediodía la dio por perdida y enfiló hacia Buenos Aires cruzando las líneas enemigas con la división de gauchos veteranos que días antes habían desertado del ejército de Urquiza, matando al coronel Aquino. Acaso el grupo era demasiado vistoso para un hombre que ya tenía otros planes. En cuanto pudo, lo que equivale a decir en cuanto quiso, se los sacó de encima y siguió acompañado solamente por su asistente de confianza Lorenzo López.

Desde las cercanías de su campamento de Santos Lugares, al noroeste de la ciudad, tomó la dirección sureste, y una vez que cruzó cañadas, riachos y mucho campo tendido, llegó según Saldías al almacén de Montero, en plena campaña, cerca del Paso de Burgos sobre el Riachuelo, un poco más arriba de donde hoy queda el puente Uriburu. Entró así a los arrabales del sur de la ciudad, y tiene que haberse acercado a la desembocadura del río costeándolo por la que era zona de saladeros, de una y otra ribera, hasta encontrar la calle Sola, actual Vieytes, que terminaba en un puente de madera que unía Barracas al Norte con Barracas al Sur, comúnmente llamado Puente de Barracas, reemplazado luego en su estructura y en el nombre por el que hoy se llama Victorino de la Plaza. Lo conocía bien, porque por allí se salía de la ciudad hacia la quinta de Piñeiro, donde el 24 de agosto de 1829 había firmado con el general Juan Lavalle el Pacto de Barracas, por el que se nombró Gobernador Provisional de la provincia de Buenos Aires al general don Juan José Viamonte, primer paso o maniobra política que efectuó el futuro dictador en su camino al poder supremo.

Allí tomó la calle Sola hacia el N para dirigirse al pleno centro de la ciudad. En el plano de Adolfo Sourdeaux, que no tiene año de realización pero se calcula casi con certeza que fue dibujado por 1850, figura esa calle, o más bien camino, "con una población de apenas una docena de ranchitos".

Galopó por Sola más o menos 1,5 km hasta encontrarse con los "Mataderos del Sud", diseñados en el plano hasta con sus corrales "de palo a pique". Estaban ubicados exactamente en el triángulo verde que el Jardín Botánico del Sur y la Plaza España ocupan hoy en el encuentro de las calles Amancio Alcorta y Caseros. Para llegar, pasó por el costado de "La Convalecencia", un lugar cuyo nombre lo dice todo y sigue destinado a los servicios sanitarios puesto que es el enorme predio ocupado hoy por el Instituto Borda y el Hospital Braulio Moyano, o, para mayor claridad, el frenopático de hombres y el frenopático de mujeres. Tiene que haberse dirigido hacia el O por la calle Caseros para hacer 500 m hasta la actual Solís, y otros 500 m por ésta última hasta desembo-

car en el Hueco de los Sauces, hoy Plaza Garay; o, de otra manera, haber tomado Salta hasta Garay, y por allí hacia el O hasta llegar al Hueco, donde encontró cobijo bajo unos frondosos árboles.

Con la aparición de la sombra se explica el desvío, aunque pequeño, realizado en su búsqueda, puesto que no debemos olvidar que eran alrededor de las cuatro de la tarde de un 3 de febrero, pleno verano fuerte en Buenos Aires, y venía galopando desde la una un hombre corpulento respetablemente entrado en kilos, alejado del ejercicio físico desde hacía rato, que el siguiente 30 de marzo cumpliría cincuenta y nueve años y traía el sabor amargo de la derrota en su caballo preferido, cuyo nombre parecía esa tarde un sarcasmo, "Victoria", regalo de la reina británica de igual nombre. ¿O sería una yegua? Desmontó y pidió a su asistente una hoja de papel, en la cual escribió con lápiz, unos dicen que apoyándose sobre el recaudo, otros bajo un ombú, la conocida nota de su renuncia. Luego cambió la chaqueta por el poncho rojo del soldado que lo acompañaba y, calándose el gorro punzó de éste, se dispuso a entrar en el centro de la ciudad.

No estaba lejos de su objetivo y aún era temprano. Para alcanzarlo se dirigió directamente al E, hacia el Río de la Plata por una zona no demasiado poblada porque no tenía ningún interés en que lo reconocieran. Por Garay llegó hasta Santa Rosa, llamada de la Trinidad a partir de 1769; Victoria, en 1808; Universidad, en 1822; Santa Rosa desde 1849 y, finalmente, Bolívar desde 1857. Eran las cinco de la tarde cuando llegó a la casa del encargado de negocios británico, Mr. Robert Gore.

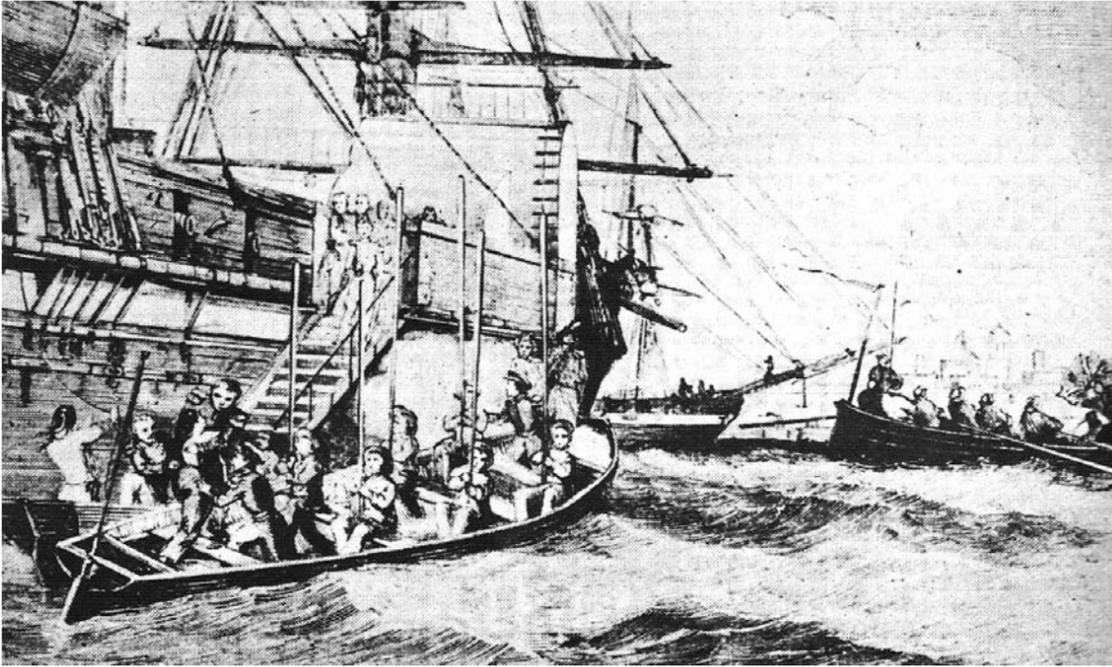
El diplomático no estaba, pero cuenta que cuando llegó de regreso a su casa encontró a Rosas en su cama, "cubierto con el humo y polvo de la batalla y sufriendo fatiga y hambre".

De inmediato dispuso su traslado a un buque de guerra antes de que se conociese su paradero, y arregló lo necesario para el embarque con la ayuda de Manuelita y en contra del parecer de Rosas, que quería permanecer dos o tres días en la casa para arreglar sus cosas.

Después de vestir al general Rosas con un gran capote y gorro de marino, a su hija como si fuese un joven y al hijo con las propias ropas de Gore, partieron a la medianoche y llegaron al río, donde encontraron las aguas muy bajas, teniendo que caminar unas 400 yardas (370 metros) antes de poder subir a la lancha francesa "Le Bon Père", la que los condujo al buque de guerra inglés "Locust", listo para zarpar a Montevideo. Al llegar a la rada, trasbordaron a los refugiados al "Centaur", nave capitana de la flotilla inglesa en el Plata bajo el mando del almirante W.W.Henderson, quien había combinado con Gore los detalles de la huida de Rosas.

De este buque pasaron el 10 de febrero al "Conflict", a cargo del comandante Jenner, como el descubridor de la vacuna, en el cual partieron a su destino.

La travesía se hizo muy larga y duró más de cuarenta días, ya que a medio camino explotó una de las calderas y debieron seguir a vela.



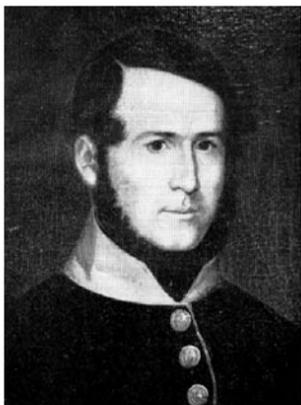
ROSAS Y SUS ACOMPAÑANTES, EMBARCAN EN LA FRAGATA CENTAUR EL 4 DE FEBRERO DE 1852. GRABADO DE LA ÉPOCA

Llegaron a Cork, Irlanda, el 19 de abril, y desembarcaron finalmente en Plymouth unos días después, el 26, "donde temporariamente y por primera vez pisó (Rosas) suelo inglés", y tomó habitaciones en el Moorshead's Royal Hotel, en la cercana Devonport, sobre el mar. El arribo fue saludado por la batería del Fuerte con una salva de cañonazos; lo esperaban al pie de la planchada varios dignatarios e hicieron pasar por la aduana rápidamente su equipaje, para que no pudiera tener ninguna molestia. Un reportero de The Times se convirtió en testigo asombrado de este despliegue de honores, y al día siguiente el periódico comentó: "Ha sido maravillosa la ansiedad de estos caballeros ingleses, de alto rango militar y naval, por estre-

char su mano teñida de sangre". Tres meses después, el exiliado ya estaba viviendo en Southampton.

Entre los integrantes del reducido grupo de compañía estaban su hija Manuelita, que se casaría el 22 de octubre del mismo año con Máximo Terrero; su hijo Juan con su esposa, Mercedes Fuentes Arguibel, y el joven Juan Manuel Ortiz de Rozas Arguibel, de 13 años, que luego sería gobernador de la provincia de Buenos Aires en 1913, año de su fallecimiento.

Los militares eran el brigadier general Pascual Echagüe, el coronel y edecán Jerónimo Costa, el coronel Manuel Febre y el sargento trompa José Machado.



1801-1852

## Ceibo

Difundir y defender

lo NACIONAL

### MARTINIANO CHILAVERT

Así cayó. Encomendando su alma a Dios  
y carajeando a sus matadores;  
porque de vez en cuando  
conviene sacudiese del cuerpo los rencores.

Y nada para eso,  
nada más oportuno  
que aprovechar el último suceso:  
cuando le da a la muerte por meterse con uno.

Cayó de frente,  
herido de un tiro entre los ojos,  
y el corazón partido por el fierro ciruja,  
mendicante de quemas y despojos.

Porque él había jurado ante la Patria rota  
morir así, de frente, sosteniéndola,  
por su honor de soldado,  
la vista a la derrota.

Contra él nada pudo,  
sino matarle el odio brasilero.  
(A Dios se le hizo un nudo en la garganta,  
cuando vio el desafuero.)

Pero él murió de frente,  
como tenía calculado morir,  
mientras de repente,  
se le acabó la pólvora de su batería.

La perrada extranjera  
exigía el tributo de su sangre,  
para que fuera mayor el deshonor,  
mayor el luto.  
(Porque usted, Coronel, era la Patria;  
la Patria que, de borbotón en borbotón,  
estrujando un clavel entre las manos,  
pisaba el último escalón.)

IGNACIO B. ANZOÁTEGUI

## Juan Ricardo Pedroza

Abogado

Paraguay 946 4° "B"  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
4326-4692 // 15-4972-8286  
estudiopedroza@yahoo.com.ar

**Beatriz BN Nápoli**  
Col. S.M. 1530

ESTUDIO INMOBILIARIO  
18 de Diciembre 1893 (1650) San Martín  
4753-5914 // Telefax 4713-1937 beatriznapoli@ciudad.com.ar

Martín Pablo Arcone  
Martillero y Corredor Público  
Col S. M. 2305 UNSAM



Matheu N° 3519 (1650) Gral. San Martín  
Tel 4754-0334 15-5161-8310  
arconepropiedades@arnet.com.ar  
www.arconepropiedades.com.ar

## Néstor R. Güichal

ABOGADO - ESCRIBANO REG. 38 (47)

José Hernández N° 3055, Pta. Alta  
1653 - Villa Ballester - Tel./Fax 4767-2724/ 4738-0489  
nestorguichal100@hotmail.com / julietaguichal@hotmail.com

## Mariana Farkas Cantonnet

Escribana

CARLOS PELLEGRINI N° 743 - 8° "39"  
(1009) CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES  
TEL/FAX: 4328-4196



M. Esther Francia de Leiva  
Col SM 1033

Ventas - Alquileres  
Asesoramiento en inversiones inmobiliarias

Casa central: América 4303, esq. O'Donnell - V. Ballester  
Tel. 4768-4976 / 4847-2386 leivainmobiliaria@argentina.com  
Sucursal N° 1: Alvear 2836, esq. Independencia - V. Ballester  
Tel. 4849-0679 / 4767-4684 leivainmobiliaria@ciudad.com.ar

www.inmobiliarialeiva.com.ar

Basail&Asoc.  
ABOGADOS

DR. OMAR EDUARDO BASAIL

Sarmiento 1101 (1663) San Miguel  
Tel/Fax (011)4664-4636  
basailyasoc@arnet.com.ar

## La Expedición Descalzi (1833 -1834)

# Exploración de los ríos Negro y Colorado

POR EL DR. GUILLERMO M. MASCOTRA

### Antecedentes

Como muy bien dijera el diplomático y militar Tomás Guido -"el lancero de San Martín"- los territorios australes eran apetecidos por los navegantes portugueses, el Imperio del Brasil y los intereses de las potencias europeas. Era necesario e inminente la ocupación de esos territorios australes -legítimamente heredados en el año 1810- por la acción soberana nacional ejerciendo actos inmediatos de posesión en esas regiones. A modo de ejemplo las expediciones de los capitanes Parker King y Robert Fitz Roy -realizadas respectivamente entre 1826 y 1830- constituyen claros indicios que la Real Sociedad Geográfica de Londres prestaba sumo interés a la exploración en estos australes territorios.

Durante la Guerra con el Imperio de Brasil el ataque a Carmen de Patagones por la marina imperial representa también un antecedente de la intención de instalarse en nuestro territorio. Por valor propio y fortuna, esta aventura termina en el mas absoluto fracaso con una derrota que iniciada en el puerto con tres naves brasileñas capturadas terminó en tierra con el triunfo argentino en el Combate del Cerro de la Caballada.

En el año 1825 se celebra el famoso Parlamento de Tandil, al cual concurre Juan Manuel de Rosas, en misión oficial, sin escolta y solo acompañado por la india Tadea, persona muy respetada entre los pampas, y el lenguaraz Manuel Baldebe-

nito. Al Parlamento concurren más de cincuenta caciques de las tribus pampas, como resultado de este Parlamento se establece una nueva línea de fronteras desde Cabo Corrientes hasta la Fortaleza o Fuerte Federación en Junín; se amplió el racionamiento a más tribus que las que estaban racionadas al momento y se da inicio al periodo de intercambio pacífico.

El ejemplo deriva en el posterior Parlamento del Guanaco realizado meses después con las tribus ranqueles por autoridades cordobesas. Los caciques ranqueles enterados del Parlamento de Tandil con los pampas, recibieron en su caso similar tratamiento por parte de las autoridades.

Digamos que Marcos Balcarce ministro de guerra en 1825 advirtió frente al inicio de las hostilidades, que era intención del Imperio de Brasil enviar una fuerza de cerca de 2.000 hombres al sur de la Provincia de Buenos Aires, para ocupar territorios e incursionar con la adhesión de algunas tribus en un frente de guerra nuevo e inesperado para un teatro de guerra que se establecía en la Banda Oriental.

El conflicto con los últimos vestigios realistas en el Sur de Chile y su alianza de algunas tribus voroganas más los bandidos pincherinos conforman una nueva zona de conflicto entre los ríos Negro y Colorado.

El saqueo de poblaciones fronterizas sumado al robo de ganado que se desplazaba en la ruta de los chilenos por el llamado País de los Manzanos

obliga a la conjunción de fuerzas bajo la dirección del Gral. Facundo Quiroga que partiendo de Mendoza, Córdoba y Buenos Aires dan lugar a la Expedición al Desierto de 1833 y 1834.

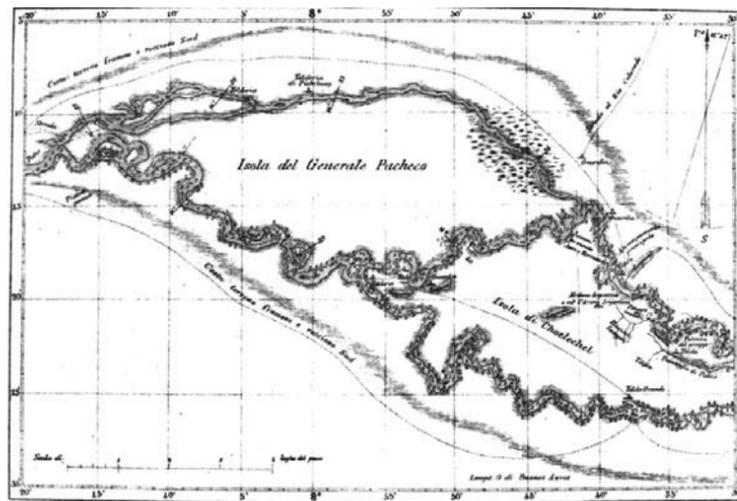
### La exploración

El Gobierno ordenó una vez decidido el avance sobre el desierto que el Capitán del Puerto de Buenos Aires, Coronel de marina Francisco Lynch, alistara las embarcaciones necesarias para remontar los ríos Negro y Colorado como asimismo garantizar el tráfico marítimo con Carmen de Patagones y Bahía Blanca.

A tal efecto se compone una flotilla integrada por las Goletas Encarnación, Sofía, San Martín y Choele Choele, la Ballenera Manuelita y se dispone la construcción de dos chalanas de 15 toneladas de desplazamiento, dos balandras de 7 toneladas y dos canoas de cinco toneladas.

Para la conducción de las naves se designó a dos veteranos y bravos marinos que pelearan en la Guerra contra el Imperio de Brasil: los Capitanes Juan Bautista Thorne y Guillermo Bathurst, de magnifico desempeño garantizaron el abastecimiento por vía marítima, trasladaron embarcaciones menores y pertrechos militares.

Nicolás Descalzi, que contaba con el antecedente de la expedición y exploración al río Bermejo, designó para acompañarlo al coronel agrimensor Feliciano Chiclana (hijo del prócer que fuera capitán de



CROQUIS DEL RÍO NEGRO, REALIZADO POR NICOLÁS DESCALZI EN SU "DIARIO", ORIGINAL EXISTENTE EN EL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS NAVALES, BUENOS AIRES

Patricios y presidiera el Primer Triunvirato) al cartógrafo Pedro Benot y al experimentado piloto Edmundo Elsegood residente en el puerto de Patagones.

Solicitó compases, sextante, octante, telescopio, cronómetros, termómetros y el almanaque náutico de 1833. El mencionado instrumental le permitiría a los nombrados profesionales medir las distancias, establecer puntos geodésicos, corregir mapas y amojonar los puntos necesarios.

Descalzi exploró el río Negro hasta más allá de la Isla Choele Choele alcanzando el Paraje El Carmen. Utilizó dos embarcaciones: la Goleta Encarnación y la muy útil por su escaso calado, la Ballenera Manuelita. Las dificultades para avanzar en navegación eran diarias y complicadas, se viajaba contra corriente, con bancos cambiantes y en la mayoría de los casos sin poder usar las velas, utilizando para impulsar las naves los métodos de navegación a la

sigra y a la espía que requerían mucho tiempo y máximo esfuerzo.

Las rutinas cotidianas contemplaban la confección del Diario del Viaje, el recoger muestras de minerales y arqueológicas, efectuar mediciones astronómicas. No existen vestigios que la Expedición Descalzi utilizara los datos de la Expedición del marino español Basilio Villarino en 1782; la enorme tenacidad de Nicolás Descalzi permitió conocer geográfica y científicamente El País de los Manzanos, debiendo superar no solo problemas de navegación sino también derivados de lo diverso de las tripulaciones que no poseían experiencia fluvial.

Simultáneamente con la tarea científica, la Expedición Descalzi constituía una avanzada de la soberanía nacional al tomar posesión en Coilechel de tierras en nombre del Gobierno Argentino, se enviaban partes en forma permanente a Juan Manuel de Rosas



**NEUMATICOS LOPEZ**

Desde 1939, atendido por sus dueños

Mecánica Integral - Tren delantero - Frenos

Balaceo - Alineación por computación

BOLIVIA N° 4374 / VILLA BALLESTER / 4768-0141

**Estudio Jurídico  
Icasate**

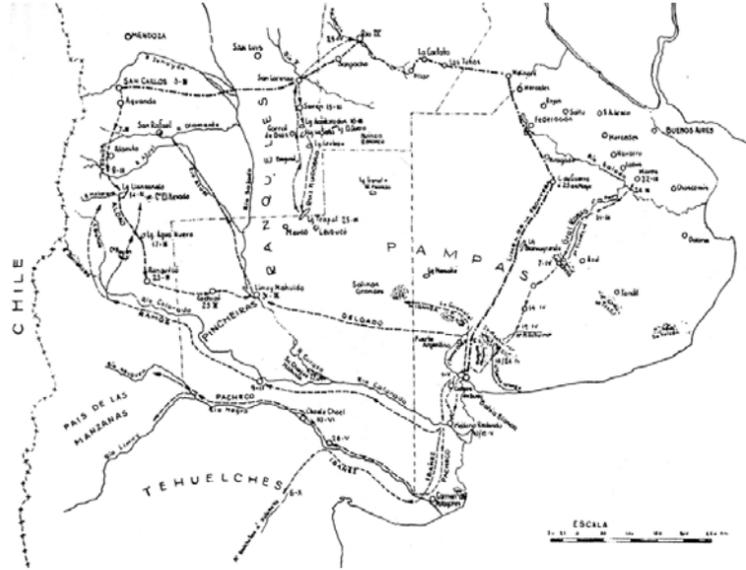
Calle 54 (Mitre) 3915 - Gral. San Martín

4755-7050 / 4752-7209

con las novedades del avance con rumbo oeste, acompañados de muestras de materiales y vegetales hallados en la región.

Dos episodios revisten el carácter de relevantes, el primero lo simboliza el hecho que por primera vez se celebra en forma oficial el Día de la Independencia, el 9 de julio de 1833, a orillas del río Colorado, que posteriormente por decreto de 1835 se oficializa el Nueve de julio como Fiesta Cívica, (hasta esa fecha solamente era celebrada como Fiesta Cívica el Veinticinco de Mayo, consagrado así por la Asamblea del Año XIII). El segundo hecho está registrado en la visita que el Naturalista inglés Carlos Darwin efectúa al campamento de Médano Redondo, donde ávido por conocer los resultados de la Expedición se entrevista durante dos días con Juan Manuel de Rosas para obtener detalles de la misma; Rosas enterado del interés de Darwin de viajar por tierra a Buenos Aires le proporciona salvoconductos y escolta para su regreso (ver "El Restaurador" N° 5, pág. 3).

Simultáneamente con la tarea desarrollada por Descalzi en el río Negro, la Goleta San Martín al mando del Capitán Guillermo Bathurst, acompañado por Juan B. Thorne explora el río Colorado desde su desembocadura hasta las Sierras de Pichi Mahuida, el tener que superar la zona de bancos de arena cercana al mar del río Colorado resulta muy complicada para el calado y el desplazamiento de 75 toneladas de la San Martín. Resultan muy útiles las dos canoas para el relevamiento de las costas del Colorado, así lo consignan los informes de la flora de árboles y pasturas en especial consideración por su aptitud para alimentar y engordar ganado lanar. Se mencionan también el hallazgo de tubérculos similares a la papa que crecen en abundancia en los terrenos ribereños. Además de frondosos ejemplares de sauce blanco y colorado que dan marco



CROQUIS DE LA EXPEDICIÓN AL DESIERTO DE 1833

vegetal en ambas orillas completa el informe con otras descripciones sobre diferentes pastos que crecen en muy buenas costas, respecto a las cercanas salinas el informe de Bathurst efectúa vitales consideraciones sobre la posibilidad de instalar saladeros y estancias dedicadas al engorde de ganado vacuno y caprino.

Uno de los informes describe con exactitud lo vertido en los planos y cartas de la desembocadura para ingresar al cauce interior, previendo como maniobrar para evitar las falsas bocas y la peligrosa corriente que arrastra las embarcaciones.

Las mediciones de Feliciano Chiclana en el río Colorado fueron realizadas hasta las cercanías del camino que une las proximidades de la isla Choele Choele en el río Negro con el Colorado.

La Expedición Descalzi causó un sostenido interés de la prensa europea por los informes de las exploraciones que fueron receptados en especial por el prestigioso *Annuaire Historique Universel* que publicó un completo informe de la campaña militar y científica que se efectuaba. También *La Gaceta Mercantil* publicaba en Buenos Aires los partes e informes sobre la marcha de la Expedición al Desierto, que lamentablemente solo pudo cumplir con su objetivo la columna izquierda que comandaba Juan Manuel de Rosas, las otras dos colum-

nas debieron regresar a Mendoza y Córdoba, además la Columna Chilena al mando del Gral. Bulnes por problemas intestinos de la nación trasandina no operó en ningún momento.

Diremos que Descalzi había obtenido el apoyo y la autorización para explorar el Limay y el Neuquén, pero se daba por finalizada la campaña y no dispondría de tropas que por tierra apoyaran su avance, superó sin embargo el paraje el Carmen y arribó al punto denominado Del Dolor, tal vez denominado así por su dolor personal con su misión que quedaba algo trunca.

Este episodio poco conocido de la Expedición al Desierto representa un valioso aporte de la ciencia, y el progreso en territorios poco conocidos en esa época, sus informes, mapas y planos sirvieron para nuevas expediciones y convierten a Nicolás Descalzi y sus colaboradores en pioneros de la Patagonia.

Finalmente en abril de 1837 se publica la "Carta General de la Provincia de Buenos Aires", importante trabajo del Departamento Cartográfico que incorpora los descubrimientos efectuados por la Expedición Descalzi.

**Nicolás Descalzi**

Nació en Chiavari, Italia, el 19 de febrero de 1801. Estudió en Génova y llegó al Río de la Plata en 1823 junto a sus hermanos Pedro y Cayetano. Se embarcó en la

goleta Dolores que efectuaba viajes a Carmen de Patagones. En 1825 fue contratado por la Sociedad de Navegación creada por Bernardino Rivadavia para explorar el Río Grande de Tarija, el San Francisco y el Bermejo.

Llegó por vía fluvial al Río Paraguay y al desembarcar fue apresado por orden del Dr. Francia -gobernante paraguayo- y luego liberado. Su valioso informe sobre "La Hidrografía del río Bermejo" fue publicado en 1831 en Buenos Aires y 1833 en París por la *Sociedad de Geografía de Francia*.

Sus inmejorables antecedentes y referencias hacen que Juan Manuel de Rosas lo contrate para la exploración de los Ríos Negro y Colorado simultánea con la Campaña del Desierto.

En 1834 al regreso de la Expedición revalida en Buenos Aires el Título de Agrimensor.

Su actuación en la Campaña del Desierto fue premiada con la Medalla al Honor y la designación en 1839 con el grado de Sargento Mayor de Caballería, en 1841 recibe del Coronel de Marina Juan Francisco Seguí el Título de Piloto Fluvial.

Efectúa planos catastrales del Riachuelo y su cuenca, del arroyo del Gato, de los Arrabales de la Recoleta, de San Benito de Palermo y Bahía Blanca, su último trabajo es la mensura del Partido del Vecino (hoy Partido de Gral. Guido), en 1857 año de su fallecimiento.

Sus restos mortales fueron

sepultados con honores en el Cementerio de la Recoleta.

**Su recordación**

En la Ciudad de Buenos Aires, una estación del Premetro y una calle lleva su nombre en las cercanías del Autódromo; en la Provincia de Buenos Aires en el Partido de Tres Arroyos se designó una localidad con su nombre, y en el barrio de Villa Rosa, Partido de Pilar una calle también lo recuerda.

**Navegar a la sirga:**

Método que consiste en arrastrar mediante cables con la ayuda de bueyes o caballos desde la costa a la embarcación que por vientos desfavorables o inexistentes no puede usar sus velas.

**Navegar a la espía:**

Es otro método similar al anteriormente descrito para navegar sin velas, se realizaba también mediante cables que afirmados a grandes árboles o salientes rocosos, que eran recogidos desde la cubierta por proa y de ese modo se lograba desplazar la embarcación.

Fuentes:  
 Archivo General de la Nación.  
 Historia de la Confederación Argentina, Adolfo Saldías, Tomo I  
 Historia Marítima Argentina, Departamento de Estudios Históricos Navales. Tomo VII.  
 Nuevo Diccionario Biográfico Argentino, Vicente Osvaldo Cutolo.  
 Rosas y sus relaciones con los indios, Jorge Oscar Sulé.  
 Tomás Guido, Hugo Raúl Galmarini.  
 Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina, Pablo E. Arguinguey

**ASESORES PRODUCTORES DE SEGUROS**

Eduardo J. Perino - Ricardo E. Cerutti



San Lorenzo 2460 - 1650 Gral. San Martín

Tel/Fax: 4752-8603 / 4753-2013

perinocerutti@arnet.com.ar

www.perinocerutti.com.ar

**ODONTOLOGÍA INTEGRAL**

**Dr. Victor R. Affatati**

- Niños - Adultos
- Prótesis fija, removibles y flexibles
- Composturas en el acto
- Obras Sociales - Aranceles accesibles
- Materiales descartables

**Industria 2986, Villa Ballester**

**Pasteur 9, Martinez**

**Turnos al 4768-4742 // Urgencias 15-5805-8052**

**AGRADECEMOS A QUIENES HAN COLABORADO CON SU AVISO Y TAMBIÉN**

**A LAS SIGUIENTES PERSONAS QUE CON SU APOORTE PECUNIARIO HAN HECHO POSIBLE ESTA EDICIÓN:**

Dr. Humberto R. Salinas  
 Sr. Juan Carlos L.  
 Dr. Rafael De Biase  
 Sra. Elvira Grassi  
 Sr. Jorge Chiviló  
 Sra. Cristina R. Boido  
 Sr. Carlos A. Durán y Sra.  
 Dres. Juan y Miguel Ganiele  
 Dr. Rubén Perfecto Fernández

Sr. Luis Di Dio y Sra  
 Dra. A. M. Castaño  
 Dra. Mirta J. Negrin  
 Dr. Facundo Santana  
 Sr. Ricardo Succar  
 Dres. Hilda J. Fiora, Diego  
 Sarcona y Daniel C. Zorrilla  
 Dr. Luis René Junken  
 Sr. Eugenio Arias

Ing. Alberto J. Bondesío  
 Dr. Isaac Chaskielewicz  
 Sr. Oscar Juan Planell  
 Sr. Héctor Antonio Taverniso  
 Sr. Carlos Alberto Pérez Arzeno  
 Dr. Jaime Ameijeira  
 Dr. Héctor Amadeo Ricci  
 Dr. Milton Antonio Rainolter

# El primer robo bancario en Buenos Aires

POR LA PROFESORA BEATRIZ CELINA DOALLO

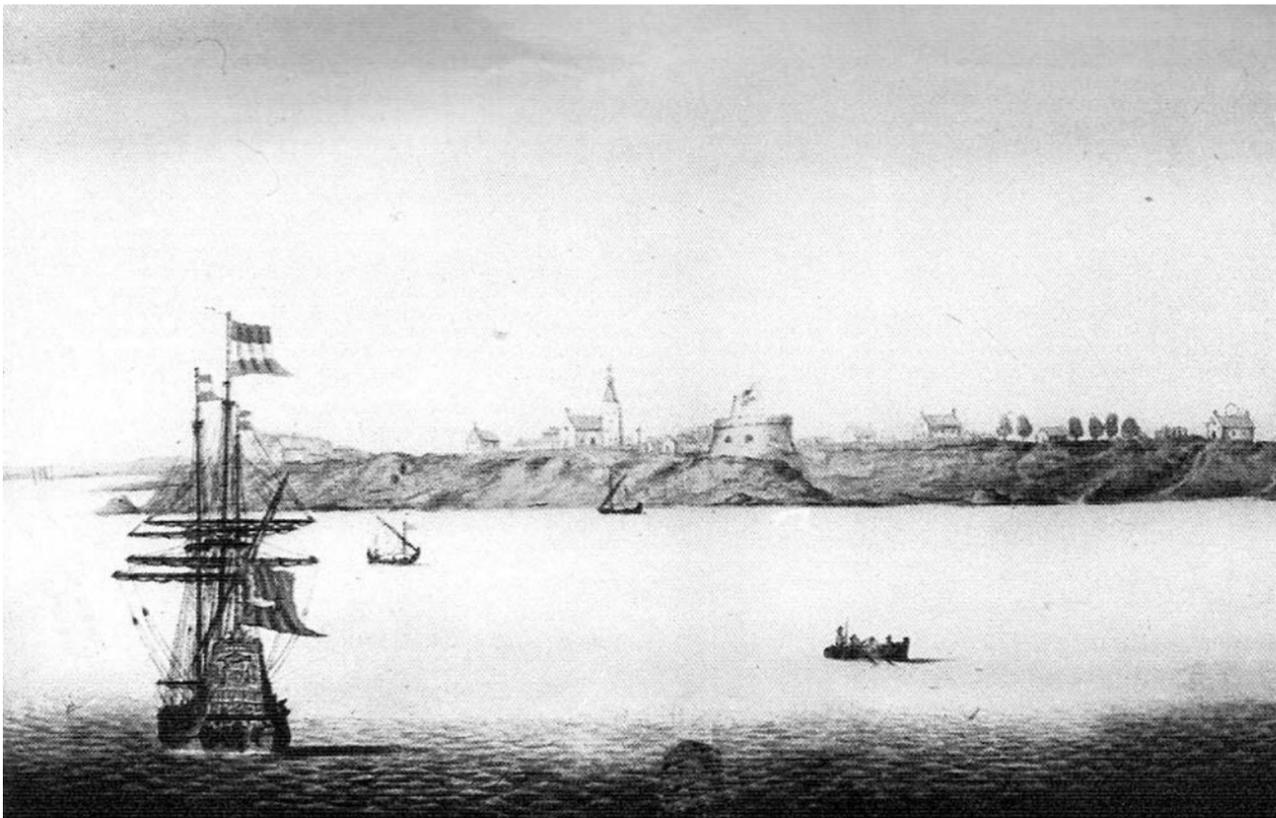
La "Real Fortaleza y Fuerte de San Juan Baltasar de Austria" se alzaba, desde fines del siglo XVI, en el lugar donde hoy se encuentra la *Casa Rosada*. Tan ostentoso nombre sugiere un edificio fortificado de la magnitud de los que también construyeron los españoles en Cartagena, Colombia, o junto a la bahía de La Habana, en Cuba, que aún podemos admirar. Nada más alejado de la realidad.

Destinado a residencia del Gobernador, a albergar las oficinas públicas y a servir de alojamiento a los efectivos militares, el Fuerte de Santa María de los Buenos Aires estaba construido en parte con paredes de tierra apisonada y otras de cañas y barro. La vivienda del Gobernador y las oficinas tenían techo de tejas, el alojamiento militar y los calabozos donde se encerraba a los escasos delincuentes, techado de paja.

Esta "fortificación", erigida para defender la ciudad de posibles ataques piratas o indios, tuvo la buena fortuna de no sufrir ninguno, pero que carecía de seguridad interna quedó demostrado en la mañana del 16 de septiembre de 1631 cuando la población fue despertada por un cañonazo. Era la señal acostumbrada para avisar a los pobladores de que algo grave sucedía. Y lo que había ocurrido en horas de la noche, y se acababa de descubrir, era que habían saqueado el tesoro real.

Las palabras "tesoro real" evocan la Torre de Londres y las joyas de la Corona, pero en la humilde colonia hispana que era por entonces Buenos Aires, las autoridades denominaban así a una caja de madera de cedro con refuerzo de abrazaderas de hierro y tapa con dos cerraduras. Allí se guardaban los caudales que enviaba España para solventar los gastos administrativos y militares, y las sumas recaudadas por impuestos al ingreso desde la campaña de hortalizas y frutas y de ganado para el matadero, y a la entrada al puerto de mercaderías de ultramar.

El *arqueo de caja* se hacía diariamente al finalizar las actividades, y la tarde anterior había allí 9.477 pesos y 1 real, cantidad que para la época era importante. La caja estaba ubicada en el sector destinado a Hacienda, el lado sur del Fuerte. Los cacos de entonces no necesitaban la parafernalia que despliegan en la actualidad quienes saquean un Banco y que suele incluir construcción de túneles, motos de agua y de tierra, instalación eléctrica para iluminación, perforadoras, sopletes, baños químicos, y sacos de dormir y provisiones para los *operarios*. Quienes se habían apropiado del *tesoro real* sólo tuvieron que escalar un terraplén del costado sur y horadar con algunos golpes una pared para penetrar en la Contaduría. Más trabajo les dió violar la caja, que resistió a sus esfuerzos al punto que, finalmente,



ACUARELA DEL AÑO 1628 REALIZADA POR EL CARTÓGRAFO HOLANÉS JUAN VINGBOONS, QUE SE CONSERVA EN LA BIBLIOTECA DEL VATICANO Y QUE MUESTRA UNA VISTA DE BUENOS AIRES SIN FANTASÍAS, DONDE SE DISTINGUE EL ANTIGUO FUERTE, LA CATEDRAL, CONVENTOS, ETC.

optaron por incendiar la tapa hasta carbonizarla.

El pueblo quería saber a qué venía tanto alboroto, y fue recibido en audiencia pública por el Gobernador, Antonio de Céspedes, acompañado por el Obispo y otros funcionarios, entre ellos el Lugarteniente general a cargo de la milicia, el Contador, un abogado de la Real Audiencia que se hallaba de paso en la ciudad y prestó luego su apoyo jurídico al asunto, y los dos Alcaldes Ordinarios del Cabildo. Estos últimos se turnaban para administrar justicia en causas criminales y civiles y realizar indagaciones policiales. Su autoridad reunía la que más adelante tuvieron los Jueces de Paz y los Comisarios, podían recurrir a la fuerza militar en caso necesario, y su jurisdicción abarcaba la ciudad y la campaña que la rodeaba.

En un breve discurso Céspedes puso a la población al tanto del robo, que dejaba malparada la vigilancia que, se suponía, debían ejercer los arcabuceros y piqueros que constituían la tropa que custodiaba el Fuerte y sus entornos.

Buenos Aires era poco más que un caserío donde casi todos sus moradores se conocían, y la ausencia de alguno de ellos se advertía muy pronto. Ya al día siguiente de descubrirse el robo circuló la noticia de

que el vecino Pedro Cajal, que vivía en una choza lindera con el Convento de Santo Domingo, había desaparecido. Se detuvo e interrogó al criado de Cajal, un indio llamado Juan Puma, quien negó saber dónde se hallaba su patrón. Para complicar las cosas, esa misma noche Puma, al que se había encerrado en uno de los calabozos, burló la custodia de sus guardianes y se fugó agujereando el techo de paja.

Se dispuso que dos destacamentos de tropa armada salieran en persecución de los fugitivos. Una de las patrullas exploró la ribera del río de la Plata y encontró al indio Puma. La otra, que tenía órdenes de llegar hasta Perú si el rastro de los prófugos iba en esa dirección, capturó a Cajal a 26 leguas de Buenos Aires, en proximidades de Arrecifes. Sujeto con la barra de grillos que se utilizaba para malhechores peligrosos, Cajal fue traído a la capital, y junto con la suma de 2.094 pesos que llevaba fue entregado al Gobernador la noche del 21 de septiembre.

Con el concurso del licenciado Diego de Rivera Maldonado, el abogado de la Real Audiencia que estaba casualmente en la ciudad, comenzaron los interrogatorios. Se estableció que Cajal era oriundo de Santiago del Estero y tenía 22 años. En esa época la mayoría de edad se alcanzaba recién a los 25 años,

DR. MANFREDO A. SCHROEDER

ABOGADO

Alvear 2165 (ex 728) Tel. 4849-0451  
(1653) Villa Ballester

Horario de atención: lunes a jueves de 16 a 19 hs.

¿Querés adelgazar?

MARIA FERNANDA SLUGER  
LIC. EN NUTRICIÓN (UBA) MAT. 2849

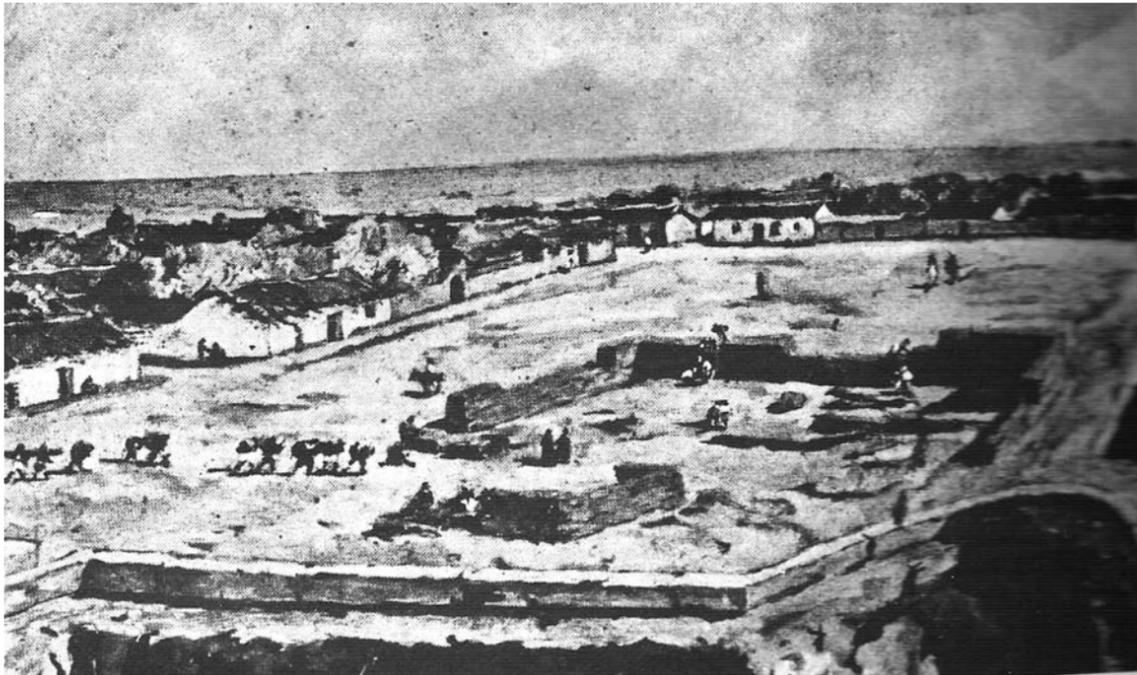
BAJÁ DE PESO NATURALMENTE MEDIANTE:

- Auriculoterapia - Dietas personalizadas

DELIVERY DE VIANDAS

- Comidas caseras y saludables a distintas patologías

TE: 4501-8524



LÉONIE MATTHIS - PLAZA MAYOR EN 1600

por lo que se le nombró un *curador*, persona designada para representar a un menor y cuidar de sus bienes. Cajal confesó ser el autor del robo con ayuda de su criado, y haber enterrado el resto del dinero bajo el piso de tierra de su choza. Se excavó en el lugar y se hallaron dos tinajas con un total de 4.633 pesos en su interior.

Por su parte, el indio Puma, que contó con un defensor de oficio, admitió haber colaborado en el robo y recibido de Cajal 214 pesos, suma que fue encontrada, siguiendo sus indicaciones, en una olla escondida en un horno de las afueras.

Restaba averiguar quién había sido el ideólogo del saqueo a la caja de caudales, pero un careo entre amo y criado derivó en acusaciones recíprocas. El curador y el defensor formalizaron la exigencia legal de argumentar a favor de ambos ladrones y el Gobernador dictó sentencia. Cajal y Puma fueron condenados a la horca, para luego ser decapitados y que sus cabezas se exhibieran sobre el borde del terraplén sur del Fuerte.

Hubo apelaciones sin éxito, y Cajal, ante la inminencia de la muerte, confesó haber planeado el robo, exculpando a Puma, quien había sido partícipe obedeciendo sus órdenes. El curador sacó a relucir una nueva evidencia: Cajal era hijo natural de un hidalgo, Oidor de la Real Audiencia de Chile; su jerarquía social de *hijodalgo* le eximía de la horca y le daba derecho a ser decapitado. Céspedes aceptó el alegato y modificó la condena, añadiendo que a Cajal, antes de la decapitación, se le aplicara *garrote vil*, tormento que consistía en estrangular al reo con un arco de hierro sujeto a un poste fijo. Además, ratificó la pena de horca para el indio Juan Puma.

Los delincuentes fueron puestos en capilla, donde el sacerdote franciscano Fray Jacinto de Quiñones escuchó su confesión y les administró la comunión. El 30 de septiembre se los paseó en carreta por las calles, sometidos a

*vergüenza pública*, hasta el sitio donde les aguardaba el verdugo para ejecutarlos. Sus cabezas, tal como ordenara el Gobernador, fueron ensartadas en picas que se clavaron en el terraplén sur del Fuerte, el mismo que habían escalado para llevar a cabo el robo.

El episodio tuvo una secuencia inesperada: el 1º de octubre, Fray Quiñones, el confesor de los reos, se presentó al Gobernador para informarle que la última voluntad del indio Puma había sido restituir a las autoridades otra parte del dinero sustraído, enterrada por él bajo el piso de la choza de Cajal, cerca de donde se había excavado tras la confesión de éste. Una segunda excavación dió por resultado hallar una bolsa con 79 pesos y medio real. Con este cuarto hallazgo el monto total de lo recuperado ascendió a 7.020 pesos, por lo que Hacienda perdió, en definitiva, 2.457 pesos y 1/2 real. Dado que no hubo evidencias de que Cajal o Puma hubieran gastado esa cantidad en el lapso previo a ser detenidos, sólo cabe deducir que uno de los dos se llevó a la tumba el secreto de un quinto escondite.

En sólo 17 días se había capturado a los ladrones, realizado su enjuiciamiento con presentación de pruebas, defensa, apelaciones y alegatos, y ejecutado la sentencia. Si bien la seguridad y vigilancia del Fuerte habían sido puestas en entredicho, no quedan dudas de que los sistemas de represión del delito y de justicia actuaron con una celeridad y eficacia encomiables.

LÉONIE MATTHIS - LA PLAZA MAYOR 1650



**DR. OMAR GACENE**  
**ABOGADO**

PRIMERA JUNTA 5699 ESQ. NAÓN  
BILLINGHURST - SAN MARTÍN  
4842-5317  
LUNES A VIERNES DE 17 A 20  
A UNA CUADRA DE LA PLAZA DE BILLINGHURST

## Estudio Jurídico

Carlos López Luján

Derecho Penal - Defensas penales - Excarcelaciones

**4768-3105**

## ESTUDIO JURÍDICO CHIVILÓ

Norberto J. Chiviló

Diego A. Fiorentino

**ABOGADOS**

C 89 (R. Carrillo) 2182 2º "A"

Gral. San Martín / 4752-7238

[norbertochivilo@yahoo.com.ar](mailto:norbertochivilo@yahoo.com.ar)  
[diegoflorentino@yahoo.com.ar](mailto:diegoflorentino@yahoo.com.ar)

## GESTORÍA JUDICIAL TRÁMITES EN TODO EL PAÍS

[modulo I]

Av. Ricardo Balbín N° 1733 - Gral. San Martín - Tel: 4754-0232

[modulos1y2@hotmail.com](mailto:modulos1y2@hotmail.com) / [www.modunet.blogspot.com](http://www.modunet.blogspot.com)

## Dr. Jorge Enrique Ruz

*Abogado*

Terrada 391, planta baja A  
C1406 AHE - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Tel./Fax 4611-0698 y rotativas

[jorge-ruz@estudio-ruz.com.ar](mailto:jorge-ruz@estudio-ruz.com.ar)  
[www.estudio-ruz.com.ar](http://www.estudio-ruz.com.ar)

## ESTUDIO INMOBILIARIO CAMACHO

- \* Venta de propiedades
- \* Remates judiciales
- \* Tasaciones

EDGARDO CAMACHO  
MARTILLERO

Gutiérrez 1638 - V. Maipu- San Martín  
Tel/Fax 4755-8836 / 4753-2439

# Relatos de un viajero sobre Buenos Aires en 1658

*Acarete du Biscay, viajero inglés llegó a Buenos Aires en 1658, trasladándose posteriormente al Perú. Casi al fines del siglo XVII se publicaron en Londres los relatos de su viaje "A relation of Mons. Acarete du Biscay's voyage up the River de la Plata and from thence by land to Peru, and his observations in it". (Relación de los viajes de Acarete du Biscay al Río de la Plata, y desde aquí por tierra hasta el Perú, con observaciones sobre estos países)*

*He aquí el relato, contemporáneo a los hechos relatados por la Prof. Doallo en el artículo precedente, que nos da una idea de cómo era la Buenos Aires de tres siglos y medio atrás.*

En cuanto llegamos al cabo de Buenos Aires, noticiamos de ello al gobernador, quien sabiendo que teníamos licencia del Rey de España para ir allí (Sin lo cual no habría podido permitirnos entrar sin quebrantar sus órdenes), mandó a bordo a los oficiales para que, según costumbre, pasasen visita a nuestro buque, y verificada ésta, desembarcamos nuestros efectos, guardándolos en un almacén alquilado al efecto para mientras permaneciésemos allí. Consistían principalmente en irlandas de hilo, especialmente de aquellas manufacturadas en Rouen, que se venden bien en aquellos países, como también sederías, cintas, hilo, agujas, espadas, herraduras y otros artículos de fierro; herramientas de todas clases, drogas, especies, medias de seda y lana, paños, cargas, y otros géneros y en general todo arti-

culo adecuado al vestido, que, según se nos dijo, eran mercancías propias para aquellos países. Es de práctica, luego que llega un buque a Buenos Aires (es decir, que tiene permiso para ello del Rey de España), despacharse por el gobernador o por el capitán del buque un chasque al Perú, conduciendo las cartas de España, si las trae, y en el caso contrario para hacer saber a los mercaderes su llegada, con cuya noticia algunos de éstos parten inmediatamente para Buenos Aires o envían comisiones a sus corresponsales para comprar los efectos que considerasen convenir. Tuve la suerte de ser mandado para llenar ambos encargos, pues entre muchas cartas que traíamos venía un gran paquete de Su Majestad Católica para el Perú, cerrado en un cajón de plomo como comúnmente se envían todos los despachos de la corte española para las Indias; a fin de que, si el buque que los conduce estuviese en peligro inmediato de caer en manos de un enemigo, pudiesen ser echados al agua y sumergirse. Este paquete, en el cual iban muchas cartas para el Virrey del Perú y para otros empleados principales de aquellos países noticiándoles el nacimiento del Príncipe de España, fué encomendado a mi cuidado...

Antes de decir nada de mi viaje al Perú, anotaré lo que observé de remarcable en Buenos Aires, mientras permanecí allí. El aire es bastante templado, muy semejante al de Andalucía, pero no tan caliente: las lluvias caen casi con tanta frecuencia en el verano como en el invierno; y la lluvia en los tiempos de bochorno frecuentemente produce diversas clases de sapos, que son muy comunes en estos países, pero no ponzoñosos. El pueblo está situado en un terreno elevado a orillas del Río de la Plata, a tiro de fusil del canal, en un ángulo de tierra formado por un pequeño riacho llamado Riachuelo que desagua en el río a un cuarto de legua del pueblo. Contiene cuatrocientas casas, y no tiene cerco, ni muro, ni foso y nada que lo defienda sino un pequeño fuerte de tierra que domina el río, circundado por un foso, y monta diez cañones de fierro, siendo el de mayor calibre de a doce. Allí reside el gobernador y la guarnición se compone de sólo 150 hombres, divididos en tres compañías, mandadas por tres capitanes, nombrados por aquél a su antojo y a quienes cambia con tanta frecuencia que apenas hay un ciudadano rico que no haya sido capitán. Estas compañías no siempre están completas, porque los soldados, inducidos por la baratura con que se vive en aquellos países, frecuentemente desertan, a pesar de los esfuerzos que se hacen por retenerlos en el servicio pagándoles altos sueldos, que llegan a cuatro reales diarios, que equivale a un chelín y seis peniques moneda inglesa y un pan de tres peniques, que es cuanto puede comer un hombre. Pero el gobernador conserva en una llanura inmediata, como mil doscientos caballos mansos para su servicio ordinario, y, en caso de necesidad, para hacer montar a los habitantes del pueblo, formando así un pequeño cuerpo de caballería.

Además de este fuerte hay un pequeño baluarte en la boca del Riachuelo, donde existe una guardia; monta dos pequeños cañones de fierro, de a tres. Este baluarte domina el punto donde atracan las lanchas para descargar o recibir efectos, estando éstas sujetas a ser visitadas por

los oficiales del baluarte cuando están descargando o cargando. Las casas del pueblo son construídas de barro, porque hay poca piedra en todos estos países hasta llegar al Perú: están techadas con cañas y paja y no tienen altos; todas las piezas son de un solo piso y muy espaciosas; tienen grandes patios y además de las casas, grandes huertas, llenas de naranjos, limoneros, higueras, manzanos, peros y otros árboles frutales, con legumbres en abundancia como coles, cebollas, lechugas, ajos, arvejas y habas; sus melones especialmente son excelentes, pues la tierra es muy fértil y buena; viven muy cómodamente: a excepción del vino, que es algo caro, tienen toda clase de alimentos en abundancia, como carne de vaca y ternero, de carnero y de venado, liebres, gallinas, patos, gansos silvestres, perdices, pichones, tortugas, y aves de caza de toda especie y tan baratas que pueden comprarse perdices a un penique cada una y lo demás en proporción. Hay también numerosos aves-truces que andan en tropilla como el ganado y aun cuando su carne es buena, nadie, sino los salvajes, come de ella; hacen paraguas de plumas, que son muy cómodos para el sol; sus huevos son buenos y todos comen de ellos, aunque se dice que son indigestos...

Las casas de los habitantes de primera clase, están adornadas con colgaduras, cuadros y otros ornamentos y muebles decentes y todos los que se encuentran en situación regular son servidos en vajilla de plata y tienen muchos sirvientes, negros, mulatos, mestizos, indios, cafres o zambos, siendo todos éstos esclavos. Los negros proceden de Guinea, los mulatos son el engendro de un español en una negra, los mestizos son el fruto de una india y un español y los zambos de un indio y una mestiza, distinguibles todos por el color de su tez y su pelo.

Estos esclavos son empleados en las casas de sus amos o en cultivar sus terrenos, pues tienen grandes chacras abundantemente sembradas de granos, como trigo, cebada y mijo; o bien para cuidar de sus caballos o mulas, que en todo el año sólo se alimentan con pasto, o bien en matar toros cerriles y finalmente para cualquier otro servicio.

Observé que (entre los hombres de la milicia) había muchos hombres de edad que no llevaban arma de fuego sino sólo espada al cinto, lanza en la mano y una rodela al hombro. Los más de ellos son hombres casados y jefes de familia y por consiguiente tienen poca afición a los combates. Aman su sosiego y el placer y son devotos de Venus. Confieso que son hasta cierto punto disculpables a este respecto, pues las más de las mujeres son extremadamente bellas, bien formadas y de un cutis terso...

Las mujeres son más numerosas que los hombres, y además de españoles hay unos pocos franceses, holandeses y genoveses, pero todos pasan por españoles, pues de otro modo no habría para ellos cabida allí y especialmente para los que en su religión difieren de los católicos romanos, pues allí está establecida la Inquisición. La renta del Obispo sube a tres mil patacones, o sean setecientas libras esterlinas anuales. Su diócesis comprende este pueblo y el de Santa Fe, con las estancias o haciendas correspondientes a ambas. Ocho o diez sacerdotes offician en la Catedral, la que, así como las casas particulares, es construída de barro. Los jesuitas tienen un colegio; los dominicos, los recoletos y los religiosos de la Merced tienen cada uno su convento. Hay también un hospital, pero existe tan poca gente pobre en estos países, que de poco sirve.

Fuente:  
José L. Busaniche "Lecturas de Historia Argentina -  
Relatos de contemporáneos 1527-1870"

ATENCIÓN: POLIMODAL - TERCIARIOS - UNIVERSITARIOS

*Profesora Nacional en Historia*

BRINDA:

HISTORIA - GEOGRAFÍA  
DERECHO (TODAS SUS RAMAS)  
SOCIOLOGÍA - FILOSOFÍA

EXCELENTE INTERPRETACIÓN Y EXPLICACIÓN DE TEXTOS  
CLASES INDIVIDUALES O GRUPALES

*Prof. Rita*  
TEL. 4767- 0738

**ESTUDIO FABIANI**

Contadores públicos

Dr. Enrique Hugo Fabiani  
Dr. Daniel Fabiani  
Dra. Myriam E. Cutrono de Fabiani

Calle 83 N° 2119 (B1650BUA) San Martín  
Tel y fax: 4755-2927 / 4753-5926 / ehfabiani@cponline.org.ar

**Néstor Raúl Maldonado**  
*Abogado*

(54) Mitre 2998  
1650 - Gral. San Martín  
4713-5748 // 15-6137-7939  
nrmaldonado@arnet.com.ar

**AVALDA ISOLINA SARINELLI**

ABOGADA

CALLE 93 (PELLEGRINI) 1921 4° C  
1650 - SAN MARTÍN - TEL/FAX 4755-3329

# Para pensar y meditar

*Palabras del presidente de Costa Rica, Óscar Arias pronunciadas en la Cumbre de las Américas, realizada en Trinidad y Tobago el 18 de abril de 2009.*

Tengo la impresión de que cada vez que los países caribeños y latinoamericanos se reúnen con el presidente de los Estados Unidos de América, es para pedirle cosas o para reclamarle cosas. Casi siempre, es para culpar a Estados Unidos de nuestros males pasados, presentes y futuros. No creo que eso sea del todo justo.

No podemos olvidar que América Latina tuvo universidades antes de que Estados Unidos creara Harvard y William & Mary, que son las primeras universidades de ese país. No podemos olvidar que en este continente, como en el mundo entero, por lo menos hasta 1750 todos los americanos eran más o menos iguales: todos eran pobres.

Cuando aparece la Revolución Industrial en Inglaterra, otros países se montan en ese vagón: Alemania, Francia, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda... y así la Revolución Industrial pasó por América Latina como un cometa, y no nos dimos cuenta. Ciertamente perdimos la oportunidad.

También hay una diferencia muy grande. Leyendo la historia de América Latina, comparada con la historia de Estados Unidos, uno comprende que Latinoamérica no tuvo un John Winthrop español, ni portugués, que viniera con la Biblia en su mano dispuesto a construir "una Ciudad sobre una Colina", una ciudad que brillara, como fue la pretensión de los peregrinos que llegaron a Estados Unidos.

Hace 50 años, México era más rico que Portugal. En 1950, un país como Brasil tenía un ingreso per cápita más elevado que el de Corea del Sur.

Hace 60 años, Honduras tenía más riqueza per cápita que Singapur, y hoy Singapur -en cuestión de 35 ó 40 años- es un país con U\$S 40.000 de ingreso anual por habitante. Bueno, algo hicimos mal los latinoamericanos.

¿Qué hicimos mal? No puedo enumerar todas las cosas que hemos hecho mal.

Para comenzar, tenemos una escolaridad de 7 años. Esa es la escolaridad promedio de América Latina y no es el caso de la mayoría de los países asiáticos. Ciertamente no es el caso de países como Estados Unidos y Canadá, con la mejor educación del mundo, similar a la de los europeos.

De cada 10 estudiantes que ingresan a la secundaria en América Latina, en algunos países solo uno termina esa secundaria. Hay países que tienen una mortalidad infantil de 50 niños por cada mil, cuando el promedio en los países asiáticos más avanzados es de 8, 9 ó 10.

Nosotros tenemos países donde la carga tributaria es del 12% del producto interno bruto, y no es responsabilidad de nadie, excepto la nuestra, que no le cobremos dinero a la gente más rica de nuestros países.

Nadie tiene la culpa de eso, excepto nosotros mismos.

En 1950, cada ciudadano norteamericano era cuatro veces más rico que un ciudadano latinoamericano. Hoy en día, un ciudadano norteamericano es 10, 15 ó 20 veces más rico que un latinoamericano. Eso no es culpa de Estados Unidos, es culpa nuestra.

En mi intervención de esta mañana, me referí a un hecho que para mí es grotesco, y que lo único que demuestra es que el sistema de valo-

res del siglo XX, que parece ser el que estamos poniendo en práctica también en el siglo XXI, es un sistema de valores equivocado. Porque no puede ser que el mundo rico dedique 100.000 millones de dólares para aliviar la pobreza del 80% de la población del mundo -en un planeta que tiene 2.500 millones de seres humanos con un ingreso de \$2 por día- y que gaste 13 veces más (U\$S1.300.000.000.000) en armas y soldados.

Como lo dije esta mañana, no puede ser que América Latina se gaste U\$S 50.000 millones en armas y soldados. Yo me pregunto: ¿quién es el enemigo nuestro? El enemigo nuestro, presidente Correa, de esa desigualdad que usted apunta con mucha razón, es la falta de educación; es el analfabetismo; es que no gastamos en la salud de nuestro pueblo; que no creamos la infraestructura necesaria, los caminos, las carreteras, los puertos, los aeropuertos; que no estamos dedicando los recursos necesarios para detener la degradación del medio ambiente; es la desigualdad que tenemos, que realmente nos avergüenza; es producto, entre muchas cosas, por supuesto, de que no estamos educando a nuestros hijos y a nuestras hijas.

Uno va a una universidad latinoamericana y todavía parece que estamos en los sesenta, setenta u ochenta. Parece que se nos olvidó que el 9 de noviembre de 1989 pasó algo muy importante, al caer el Muro de Berlín, y que el mundo cambió. Tenemos que aceptar que este es un mundo distinto, y en eso francamente pienso que todos los académicos, que toda la gente de pensamiento, que todos los economistas, que todos los historiadores, casi que coinciden en que el siglo XXI es el siglo de los asiáticos, no de los latinoamericanos. Y yo, lamentablemente, coincido con ellos. Porque mientras nosotros seguimos discutiendo sobre ideologías, seguimos discutiendo sobre todos los "ismos" (¿cuál es el mejor? capitalismo, socialismo, comunismo, liberalismo, neoliberalismo, socialcristianismo...), los asiáticos encontraron un "ismo" muy realista para el siglo XXI y el final del siglo XX, que es el pragmatismo. Para solo citar un ejemplo, recordemos que cuando Deng Xiaoping visitó Singapur y Corea del Sur, después de haberse dado cuenta de que sus propios vecinos se estaban enriqueciendo de una manera muy acelerada, regresó a Pekín y dijo a los viejos camaradas maoístas que lo habían acompañado en la Larga Marcha: "Bueno, la verdad, queridos camaradas, es que a mí no me importa si el gato es blanco o negro, lo único que me interesa es que cacen ratones".

Y si hubiera estado vivo Mao, se hubiera muerto de nuevo cuando dijo que "la verdad es que enriquecerse es glorioso". Y mientras los chinos hacen esto, y desde el 79 a hoy crecen a un 11%, 12% o 13%, y han sacado a 300 millones de habitantes de la pobreza, nosotros seguimos discutiendo sobre ideologías que tuvimos que haber enterrado hace mucho tiempo atrás.

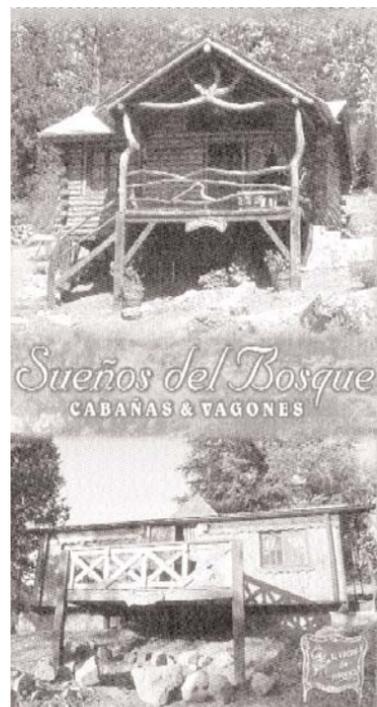
La buena noticia es que esto lo logró Deng Xioping cuando tenía 74 años. Viendo alrededor, queridos Presidentes, no veo a nadie que esté cerca de los 74 años. Por eso solo les pido que no esperemos a cumplirlos para hacer los cambios que tenemos que hacer.

Muchas gracias.

## COMPLEJO TURÍSTICO

### "Sueños del Bosque Cabañas & Vagones"

Es la magia de la vida tranquila que descansa sobre un río cristalino de aguas briosas, sólo conmovida por el trino de los pájaros que se mezclan con el rumor de las cascadas



Una postal de 360° lo espera en INTIYACO - VILLA GRAL BELGRANO - CÓRDOBA  
www.sueñosdelbosque.com -  
Reservas al 03549-15480565 ó 4767-0570

## Dr. Julio Jorge Fernández

Abogado

Asuntos Civiles, Comerciales y Laborales

Alte. Brown 3314 (ex 408) - Villa Ballester - 1653

Tel./Fax: 4764-1072

Atención de lunes a viernes 16.30 a 19 hs.

## Estudio Jurídico Rico & Asociados

Dr. Eduardo Rico

Dra Valeria Yanina Benitez

Av. Santa Fe 3566 7° "B"

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

C1425BGX - Tel/fax: 4826-3691 / ricoe@arnet.com.ar

ADHESIÓN

## LÓPEZ WESSELHOEFFT ALERINO

ABOGADOS

Carrillo 2182 3° "A" San Martín

4755-9485 / 4753-4865

lopezw@arnet.com.ar

alealerino@yahoo.com.ar

# La reencarnación de Rivera Indarte... y otras mentiras sobre Rosas

POR NORBERTO J. CHIVILÓ

La reencarnación es la creencia de que una esencia individual de la persona (mente, alma, consciencia, energía) vive en un cuerpo en la tierra varias veces y no sólo una (*Wikipedia. La enciclopedia libre*).

La reencarnación presupone la existencia de un alma o espíritu que viaja o aparece por distintos cuerpos, generalmente a fin de aprender en diversas vidas las lecciones que proporciona la tierra, hasta alcanzar una forma de liberación o de unión con un estado de conciencia más alto...

Pero no se inquiete, amigo lector, no deje de leer esta nota... que no voy a profundizar con el tema religioso o filosófico, sino solamente lo que quise fue aclarar el significado del término "reencarnación".

Posiblemente también el título le habrá llamado la atención: ¿La reencarnación de Rivera Indarte?... Seguramente Ud. conoce la calle homónima que nace en la Av. Rivadavia al 6800 frente a la Plaza Pueyrredón en Flores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y se extiende hacia el sur de esa Ciudad. Pero se preguntará ¿quién fue este personaje...?

José Rivera Indarte había nacido en Córdoba el

1814 y realizó sus estudios de latín, matemáticas y filosofía en Buenos Aires, materias estas preparatorias para el ingreso en la Universidad. De su época de estudiante se sabe que escribía libelos contra sus profesores y compañeros, por lo que en alguna oportunidad, estos le propinaron alguna paliza.

En la edición del 5 de junio de 1845 del periódico antirrosista de Montevideo, *El Nacional*, diría de "esta grande esperanza de la patria", refiriéndose a nuestro personaje -cuando este había tenido diez años de edad en el año 1824- que había sido "Perseguido y aporreado por todos, no había quien se complaciese en mortificarle, insultarle, ridiculizarle, y aún hacerle llorar. En aquella edad era un celoso devoto de España. No había golpe ni coacción alguna, por fuerte que fuese, que le obligase jamás a decir *Viva la Patria*. Sufría con la resignación de un mártir, gemía y gritaba *¡Viva España!*..."

Ya mas grande, a los diecisiete años y siendo alumno de la Universidad, Rivera Indarte, sustrajo libros de la biblioteca, por ello fue puesto en prisión y una vez compurgado el delito fue expulsado "para siempre de la aulas de la Universidad y apercibiéndole de que, en caso de reincidir, será castigado con toda la severidad de la ley", según lo dispuso en Ministro de Gobierno Tomás Manuel de Anchorena el 13 de setiembre de 1831.

De él dice el historiador Fermín Chávez: "Fue Rivera Indarte escritor de talento, pero su vida privada, según todos los testimonios, tenía grandes debilidades y fallas. Rosas lo ayudó con el fin de que las superara, pero volvió a las andadas..."

En junio de 1832 pidió ser admitido de nuevo en la Universidad y el 16 de julio siguiente se lo reinscribió "para recuperar su honor", pero a fines de agosto de 1832, fue nuevamente prendido bajo la acusación de haber falsificado varias cartas y hacerse pasar por otra persona para robar cien onzas de oro. Rivera Indarte, que por ese entonces era estudiante de jurisprudencia, reconoció los hechos pero alegó desconocer que los mismos constituyeran delito, cuando las leyes de las Partidas -entonces vigentes- comprendían ese crimen en los de falsía. Antes de dictar el juez su sentencia de acuerdo a derecho, por una resolución superior fue destinado al servicio de las armas, de donde salió poco después desterrado del país.

En 1832 había escrito varios artículos para *La Gaceta Mercantil* y mas tarde pasó a Montevideo donde fundó el periódico *El Investigador* y se puso al servicio del Gral. Oribe, quien le encomendó, en 1834, una misión reservada en Buenos Aires. De nuevo en Buenos Aires, se constituyó junto con Nicolás Mariño y Pedro de Angelis en publicista del federalismo, convirtiéndose en un federal exaltado, adulador de Rosas y de su política.

En 1835 publicó como redactor el *Diario de Anuncios y Publicaciones Oficiales de Buenos Aires*, alcanzando las 215 entregas. En el nº 80 de este diario publicó una biografía del gobernador bonaerense -Rosas-, con su retrato al frente.

Por esa época, escribió también un *Himno Federal* y el *Himno de los*

*Restauradores*, donde en alabanza a Rosas, dice: "¡Oh gran Rosas! Tu pueblo quisiera / Mil laureles poner a tus piés... Que el gran Rosas preside a su pueblo, / Y el destino obedece a su voz... Del poder la GRAN SUMA revistes, / A la patria tu debes salvar; / ¡Que a tu vista respire el honrado / Y al perverso se mire temblar! / La ignorancia persigue inflexible / Al talento procura animar / ¡Y ojalá que tu nombre en la historia / Una página ocupe inmortal!"

Acusado de haber robado la corona de la Virgen de Nuestra Señora de las Mercedes y de otros hurtos, fue llevado en prisión a un pontón. Después de salir en libertad, emigró al exterior, primeramente a Europa y luego a Río de Janeiro y en 1839, olvidándose de su exaltado federalismo, "se borocotizó" diríamos ahora y se alió a los unitarios de Montevideo en su prédica antirrosista, convirtiéndose de la noche a la mañana, en un exaltado unitario, escribiendo desde las columnas de *El Nacional*, desde el cual acusó a Rosas de toda clase de crímenes e inmoralidades y lo atacó de todas formas. Años mas tarde, en 1843, publicó su panfleto *Rosas y sus opositores* y más tarde las *Tablas de Sangre*.

La casa comercial "Samuel Lafone y Cía", encargada de las rentas de la aduana de Montevideo, interesada en alargar la guerra contra Rosas, -con lo cual se incrementaba los ingresos de la aduana de aquella Ciudad-, le había encomendado que publicara un libro que incluyera una lista, lo más larga posible, de las víctimas de Rosas. Para ello ofreció pagarle un penique por cada muerto. El resultado fue su obra maestra, conocida como *Tablas de Sangre*. Para llegar a completar la lista que necesitaba recurrió a todos los muertos conocidos, inclusive los que lo fueron por orden directa de Rosas, pero también incluyó personas fallecidas de muerte natural, individuos que habían muerto mucho antes de la llegada de Rosas al poder y hombres que muchos años más tarde aún vivían. Para incrementar el número, agregó también nombres imaginarios, muertos identificados como NN de los que nadie supo cómo habían muerto, y también lo acusó por la muerte de Facundo Quiroga y sus acompañantes, de Alejandro Heredia, Benito Villafañe y de otros personajes públicos en que no cabe duda que Rosas no tuvo responsabilidad alguna. Era cuestión de agregar nombres y más nombres, cuantos más mejor, para así lograr cobrar una suma mayor.

De esta curiosa manera, Rivera Indarte logró completar una lista de 480 muertos; por eso cobró dos libras, es decir, 480 peniques. Con la esperanza de cobrar algo más, lo acusó también de ser el responsable de la muerte de 22.560 muertos producidas durante las guerras civiles entre federales y unitarios desde 1829 en adelante. Esa cantidad era ridícula por sí misma, ya que es improbable que hayan muerto semejante cantidad de hombres en ese período. Por supuesto, para Rivera Indarte, todos los muertos de ambos bandos ya sea en combate o en campaña, habían muerto por culpa de Rosas.

El libelo las *Tablas de Sangre* fue utilizado en Europa para promover la intervención de las grandes potencias imperialistas -Francia e Inglaterra- en esta parte del mundo y darles el argumento de un tinte moral de que se estaba actuando en beneficio de la humanidad, contra un bárbaro y un tirano, cuando el fin real solo era económico, el de sentar la influencia de esas grandes potencias en ambas márgenes del Plata y de ello hay pruebas mas que suficientes. Como corolario de la nómina, Rivera Indarte le agregó un ensayo: *Es Acción Santa Matar a Rosas*. Si bien

## VERZETTI EDICIONES

"De San Martín para todo el país"

Lib. Gral. San Martín 1944, 1º "F", Gral. San Martín  
Telefax 4755-3056/1756 15-6466-0609  
verzetti@hotmail.com / cverzetti@yahoo.com.ar

Libros jurídicos - Casilleros - Cursos  
Compra y venta de libros usados

PRECIOS Y SERVICIOS QUE PINTAN MUY BIEN

PINTURERIAS  
San Andrés

"El mejor precio en Pinturas"

PINTURAS PARA INDUSTRIAS, HOGAR Y OBRA  
Ayacucho 3363 - San Andrés (1651)  
Tel 4738-8938 Telefax 4768-4151/ daf\_golo@hotmail.com

Empresa habilitada

Siglo XXI  
Control de Plagas

Saavedra Nº 1922 - Gral. San Martín  
4753-9827 / 15-6985-5756 vamivela@movi.com.ar

BERNABÉ

Propiedades  
LA MEJOR OPCIÓN  
Mitre 3725 - San Martín  
Tel/Fax: 4752-9923 / 4755-1705  
info@bernabepropiedades.com.ar  
www.bernabepropiedades.com.ar



Andahazi en la Revista *Play Boy* de ese mes, referidos a la "historia sexual de los argentinos".

En ese reportaje, donde, por supuesto no podía faltar Rosas, dice este escritor: "Hay casos paradigmáticos, como Juan Manuel de Rosas. Un personaje que tuvo a su propia hija cautiva en un sótano, que la violó consuetudinariamente, que con esa hija tuvo seis hijos y los mantuvo cautivos en su casa. Ese fue Rosas. Y esa biografía, negra y oscura, explica lo que fue su gobierno y la mazorca...". Lo dicho por Andahazi, ni siquiera lo había dicho en su momento Rivera Indarte, por lo que este escritor va mas allá imputando a Rosas el haber tenido cautiva a su hija en un sótano, haberla violado y tenido con ella seis hijos!!! Estas mentiras y barbaridades nunca lo había leído, ni de los escritores mas antirrosistas.

Hacia mas o menos cinco años atrás que yo había leído las "obras" de Rivera Indarte y la verdad es que desde ese tiempo no leía semejantes disparates propios de Rivera Indarte, pero dichos ahora por este "escritor" Andahazi, tan suelto de cuerpo. Pero como le decía el Quijote a Sancho: "Cosa veredes, Sancho".

Mas adelante Andahazi, afirma: "La historia más fuerte es la de Rosas. Lo que sí sucede, y hay que tener mucho cuidado cuando se escribe historia, es no caer en la trampa de ciertos historiadores. Y creo que sobre determinados personajes hubo una serie de difamaciones y mentiras muy grandes. Lo que tuve que hacer es no dejarme llevar por documentos de dudosa credibilidad". ¡MENOS MAL!!!... porque de haberse dejado llevar por "documentos de dudosa credibilidad", no sabemos a donde podía haber llegado Andahazi...y que otras afirmaciones mentirosas, disparatadas y demenciales -por no llamarlas de otra manera-, además de las dichas, podría haber realizado... este Rivera Indarte del Siglo XXI.

Sí, hubiera sido interesante que el escritor hubiera mencionado cuales eran sus fuentes "creíbles"... y nos hubiera aclarado también sobre que "determinados personajes hubo una serie de difamaciones y mentiras muy grandes".

Vea Ud. lector, con que ligereza escriben ciertos escritores mediáticos, con tal de llamar la atención, como se sigue calumniando... cuantas "difamaciones y mentiras muy grandes" se siguen escribiendo... Parecería que estuviésemos a mediados del S. XIX... ¿Será porque nombrando a Rosas... se vende bien...?

Y aquí volvemos al principio de esta nota, ...yo no creo en la reencarnación, en este caso de Rivera Indarte, pero con lo que leí de Andahazi me acuerdo del dicho popular de "Creer o reventar"...

**Fuentes:**

"Archivo Americano" Nº 20 del 31/7/1845  
 "Historia de la Confederación Argentina" de Adolfo Saldías  
 "Iconografía de Rosas y de la Federación" de Fermín Chávez  
 "Historia de la Argentina", Tº IX, de Vicente D. Sierra

su principal acusación a Rosas era por asesinato, también lo acusaba de muchas otras inmoralidades: defraudación fiscal, malversación de fondos, insultar a su madre en el lecho de muerte, abandonar a su esposa en sus últimos días, tener amantes de las familias más respetables. Llegó incluso de acusarlo de incesto con su hija Manuelita. Todas esas acusaciones eran producto de la mente enfermiza de este escritor.

La lista de las *Tablas de Sangre* era exageradamente y absurdamente agrandada, y no tuvo ningún rigor periodístico ni histórico: sin embargo, durante casi un siglo esos libelos, productos de una mente retorcida, fueron una de las principales bases para acusar a Rosas de muchísimos asesinatos y crímenes enormes y horribles y de innumerables excesos morales y mostrarlo como un energúmeno... como el Calígula del Plata. Pero, inclusive hoy, como veremos, algún escritor sigue utilizando los mismos argumentos e imputaciones y aún agrandándolas mas.

También nuestro personaje tuvo que ver con la "máquina infernal" que se le remitió a Rosas con la intención de matarlo en 1841 (Ver "El Restaurador" Nº 8, pág. 5/6). Murió en Santa Catalina -Imperio del Brasil-, muy joven, el 19 de agosto de 1845.

De él dijo el *Archivo Americano*: "...Rivera Indarte pertenece a la clase, afortunadamente muy rara, de los malhechores precoces, y que antes de salir de la infancia se había hecho notable por sus robos, por sus sacrilegios, y hasta por sus sentimientos enemistosos hacia su patria..."

Pero volvamos al comienzo de este artículo. Durante el mes de junio pasado y mientras me dirigía a los Tribunales de San Martín, para realizar mi trabajo de abogado, Nico, el canillita que tiene su puesto de diarios y revistas al lado del edificio de Tribunales, me llamó para mostrarme el reportaje que en la sección "20 preguntas" se le había hecho al escritor Federico

## La Granja del Abuelo

EXCELENTES PRECIOS CON LA MEJOR CALIDAD  
 INMEJORABLE ATENCIÓN

Pollos - Chivitos - Corderos - Lechones  
 Matambre, hamburguesas y milanesas de pollo -  
 Milanesas de carne  
 Embutidos en gral. - Huevos

Sargento Cabral Nº 2613 - Chilavert  
 Envíos a domicilio - Tel. 5197-8396



Propiedades - Terrenos  
 Plantas industriales  
 Loteos - Alquileres

C 89 Int Campos esq Lincoln  
 1650 - San Martín - Tel/Fax: 4752-7716  
 inmobiliariamontesdeoca@yahoo.com.ar

## Adornos Core

Alquiler de Vajilla - Mesas - Sillas  
 Mantelería - Cristal - Porcelana

C 52 - Belgrano 4001 San Martín  
 4755-8803 / 4753-8707  
 core@sinectis.com.ar



## DR. SANDRO OLAZA PALLERO

(ABOGADO - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES)

ASESORAMIENTO JURÍDICO EMPRESAS - DAMNIFICADOS FINANCIEROS  
 (INFORMES CREDITICIOS, TARJETAS DE CRÉDITO) - DESPIDOS Y  
 ACCIDENTES LABORALES - DAÑOS Y PERJUICIOS (MALA PRAXIS,  
 ACCIDENTES DE TRÁNSITO, DAÑOS A COSAS)SUCESIONES

solazapallero@hotmail.com  
 www.solazapallero.blogspot.com / www.olazapallero.blogspot.com  
 Cel. (15)6-1520422

## Carlos A. Bes

Abogado

América 4653 - V. Ballester  
 4767-2614

Atención lunes a jueves de 18 a 19.30

## Agrupación Vecinal

José Hernández

Córdoba 4564 1º piso - Villa Ballester - 4768-1582  
 vecinos@argentina.com

NUESTRA AGRUPACIÓN DEFIENDE EL BIEN COMÚN  
 Y LOS DERECHOS DE LOS VECINOS

Concejal Roberto E. Siminian  
 HCD 1º piso despacho 25 - Rivadavia 3757  
 Gral. San Martín - 4830-0761

## Anécdotas

# El coloso caído

Como ya lo hemos señalado en números anteriores de este periódico, en su exilio en Southampton, Rosas recibía, a todos aquellos -argentinos y extranjeros, familiares o no- que se acercaban para conocerlo y conversar con él.

Doce años y medio después de haber sido derrocado, el ex Dictador recibió en su casa a don Nicolás Calvo, argentino, fundador del periódico "La Reforma Política", quien de paso por Europa, decidió visitarlo.

Calvo había fundado su periódico después de Caseros en apoyo de la política del Gral. Urquiza y contra la actitud separatista de la Provincia de Buenos Aires. Después de haber sido "derrotado" Urquiza por Mitre en Pavón (1861), Calvo siguió con la edición de su periódico en Montevideo.

Calvo mandó correspondencias para su periódico desde Río de Janeiro y Nueva York y luego se embarcó desde esta ciudad en viaje a Southampton, donde se entrevistó con el ex gobernante argentino, y así lo hizo según lo informa en su correspondencia que transcribimos a continuación.



ROSAS, LITOGRAFÍA, ANÓNIMA. MUSEO HISTÓRICO NACIONAL. LORD PALMERSTON, MINISTRO INGLÉS, AMIGO DE ROSAS

En el vapor oímos asegurar al capitán Woolward que el general Rosas vivía de su trabajo personal vendiendo leche a mitad del precio general.

Nunca habíamos conocido al señor Rosas ni oído su voz, ni examinado su fisonomía sino en los retratos, y sentíamos tanta mayor curiosidad de conocer personalmente al

hombre que durante veinte años había mandado automáticamente la República, cuanto que, la más ridícula patraña que se haya podido inventar en política, nos había imputado durante diez años de lucha por la nacionalidad federal argentina, conivencias con el general Rosas, a quien no conocíamos, y tendencias a restaurar su época, toda personal, y que otras veces hemos juzgado con imparcialidad.

Tomamos un carruaje y fuimos a ver al coloso caído. El aspecto de su residencia es pobre. Vimos tres ranchos de paja, un perro negro y un muchacho inglés que nos dijo hallarse el general en el campo y que iba a avisarle.

Se abrió poco después la puerta del frente de uno de los ranchos, techo de paja, y se nos hizo entrar en una pieza amueblada con una mesa de caoba, un sofá y cuatro sillas forradas de percal, presentando todo el aspecto de la mediocridad más marcada, por no decir de la miseria.

Vino el señor Rosas y nos recibió con extrema cortesía, disculpándose por haberse hecho esperar porque estaba trabajando en el campo para alcanzar a pagar el arriendo anual de cinco libras esterlinas por acre que era lo que costaba aquella farm. El general Rosas tiene setenta y

un años, está fuerte y lozano, dice que duerme bajo un corredor que nos mostró; que está pobre, que salvó muchos papeles pero no dinero porque él aprecia más su honor que todo; que esos papeles están perfectamente organizados; que han de publicarse después de su muerte y que han de juzgarlo entonces; que tiene mucho escrito sobre diversos ramos de los conocimientos humanos: sobre la ley natural, la ciencia médica y otras; mostrando todo una tranquila filosofía que realmente llama la atención del que le observa, como nosotros lo hacíamos, con el deseo de conocer al hombre.

Rosas habla de nuestro país con templanza: cree que se le ha hecho injusticia y asegura que la confiscación no ha entrado jamás en sus principios. Habló del presidente Mitre sin encono, pero lo que nos llamó la atención más, fue que hablase del general Urquiza con tan subido elogio, diciendo que le debía muchos agradecimientos por las ofertas que le había hecho. Observamos que se había hecho circular la voz de que Urquiza le había enviado cincuenta mil patacones, y que le pasaba cinco mil pesos anuales, a lo que contestó no haberlos recibido.

El general Urquiza, en su correspondencia con el general Rosas trata a este último

de grande y buen amigo. El señor Rosas en el curso de la conversación animada que le es peculiar, dijo que él asumía la responsabilidad de todos sus actos, que a nadie tenía que culpar. Que había leído el importante papel que escribíamos (*La Reforma*) y que aun cuando habíamos juzgado su gobierno muy duramente, él respetaba las opiniones ajenas, porque la opinión no es razón, y que, el haberle publicado la cláusula del testamento del general San Martín mandándole su espada, que allí tenía, nos conquistó su reconocimiento, pero que, al publicarla habíamos suprimido la palabra sabiduría.

Parece el señor Rosas entregado enteramente a su trabajo de campo, recibe muy pocas visitas porque dice que su posición de fortuna no se lo permite y no paga visitas porque ellas le ocasionarían gastos. A lord Palmerston, (1) lo visita cada año una vez.

Agregó que conservaba su lazo, bolas y demás arreos argentinos de campo sin los cuales no ensillaba nunca; que una magnífica yegua, que nos mostró, la había domado él mismo; que el mate no lo ha podido dejar y que él podría hacer adoptar entre la gente de campo en Inglaterra, la yerba paraguaya en vez de té, porque era más saludable.

Estos detalles puramente personales, sólo tienen interés para los pueblos que durante veinte años han obedecido la voz de este hombre o luchado para derrocar su sistema.

Juzgar a Rosas y a su sistema no es nuestro trabajo del momento. Antes lo hemos hecho: nos limitamos solamente a referir lo que hemos visto en el hombre que tan gran figura ha hecho en el Río de la Plata.

Debíamos partir para Londres incesantemente [sic]: acortamos la visita.

Southampton, 8 de noviembre de 1864.

Nicolás Calvo

(1) Lord Palmerston, había sido ministro de relaciones exteriores inglés y era amigo personal de Rosas (Nota del Director)

### La historia en broma... y no tan en broma

